

1. — LA GUERRA DEL PUEBLO

Podemos definir en forma general la guerra del pueblo como la lucha política acompañada por la lucha armada, cuando no hay condiciones de legalidad en el país. En nuestro país un ejemplo importante, decisivo como ilegalidad, el desconocimiento electoral del peronismo, el 18 de Marzo. En este momento se podría haber asegurado la imposición armada de la lucha política, ya que los resultados políticos fueron absolutamente ignorados por la oligarquía y solo la falta de una organización armada impidió que el pueblo tomara el poder. Esto es un carácter general del principio de guerra del pueblo, que todo confluencia en la importancia del partido dentro de la lucha del pueblo. Esto lo vamos a ver cuando veamos la importancia del partido revolucionario y de la lucha del pueblo.

El concepto de la guerra del pueblo es un concepto muy amplio, y que engloba todas las formas que se da el pueblo en la lucha. Frente sindical, político, educacional e incluso en el de la construcción del partido. Dentro de los cuales, la lucha armada es el aspecto más importante en algunos casos, aunque en general el aspecto esencial es la lucha política sobre la militar, excepto llegado el momento insurreccional, donde el aspecto militar es mayor que el político. En todos los países semicoloniales el fin de la guerra revolucionaria está dado por algunos factores:

1º) El hecho que el gobierno nacional no es un gobierno nacional, es un gobierno de sectores oligárticos. Es decir que la oligarquía gobierna el país, y es una clase extranjerizante, ya que sectores populares no están representados, sino que ese gobierno es extranjerizante, o sea que es la correa de transmisión del imperialismo. Pero así como la oligarquía y gobierno nacional responden al imperialismo, los sectores que defienden los intereses nacionales son las masas explotadas, las clases trabajadoras y clase media explotada, los que defienden el país. A eso hay que agregar la clase media de los países semi-coloniales. Es una clase en crisis, es una clase que puede ser dividida, que puede ser factible de ganar y es necesario llevar a cabo una política hábil para ganar a todos los que se puedan ganar, neutralizar a todos los que se puedan neutralizar y destruir únicamente a todos los que no podamos ganar ni neutralizar.

Por otra parte, dentro del aparato del gobierno, en el campo, en las regiones de la provincia, es donde el aparato del gobierno y las fuerzas de represión es más débil, y por lo tanto, es el eslabón de la cadena del gobierno donde hay que golpear más fuerte, porque siendo el aspecto más débil es donde obtendremos más ventajas con mayor facilidad y sobre todo con mayor continuidad. Si fuéramos a una definición de la guerra del pueblo, podríamos extraer algunas. El Comandante Guevara dice que se trata de una guerra de masas, donde la guerrilla es una vanguardia combatiente. El General Giap, indochino, autor del triunfo de los vietnamitas contra Francia en 1954, dice que la guerra del pueblo expresa una doble contradicción: imperialismo contra país, y campesinos contra terratenientes. También podemos nosotros decir: imperialismo contra país y explotados contra explotadores.

Una definición más moderna es la que tiene la Junta Interamericana de Defensa, o sea el órgano de los yanquis. Hay dos escuelas de guerra revolucionaria y contrarrevolucionaria, que son la norteamericana, con sus experiencias en el Sureste asiático, Vietnam, la que hicieron en Cuba y la que están haciendo en Venezuela, Guatemala, la que pretende hacer aquí mismo, y la escuela china, que es la verdadera escuela revolucionaria. La Junta Interamericana de guerra nos dice, y esto es textual: "que la guerra revolucionaria es la que tiene como objetivo, mediante la aplicación sistemática de la violencia, la imposición de un régimen político revolucionario a una población sometida a otro régimen político, como forma legal". Esta definición es muy importante, porque pone el acento no en el dominio del terreno y de las formas en sí mismo sino en el dominio de la población, transforma la guerra revolucionaria en lo que realmente es, o sea, sigue los pasos hasta el triunfo, de un control cada vez mayor de mayores sectores de población, o sea, pone el acento en los aspectos políticos y en los aspectos humanos de la guerra, eso es, una definición bastante aproximada. Y podríamos decir como agregado nuestro: la guerra revolucionaria es la que se plantea la conquista revolucionaria del poder a través de la incorporación de los sectores más pobres de la población a esa guerra partiendo de un foco primero. Esto es naturalmente una definición provisoria, pero que podría abarcar las diversas categorías que vamos a ir estudiando. En cuanto a lo que se refiere al rol del partido, queda claro que interpretamos que la construcción del partido revolucionario no puede darse como receta para antes, el momento o para después

de la toma del poder. Para nosotros la construcción del partido revolucionario, es un producto también de la lucha por la toma del poder. Es evidente que si el partido revolucionario es fuerte antes de que se produzca ese acontecimiento, es infinitamente mejor. Es evidente que allí donde se tomó el poder sin un partido revolucionario hubo que hacerlo desde el poder. Por ejemplo: Fidel Castro, que tuvo que edificar su partido socialista revolucionario, desde el poder, hoy día recién lo está estructurando.

La tarea nuestra estratégica y central debe ser la estrategia del poder. La tarea es la toma del poder y la herramienta para tomar el poder es el partido Revolucionario. Pero el Partido no puede ser nunca un fin en sí mismo, sino que es la herramienta para tomar el poder y que se va haciendo a través de la lucha por el poder. De ahí que no siempre coincidan las condiciones subjetivas de la formación del Partido con la necesidad objetiva, real y concreta que tienen las masas explotadas de tomar en sus manos el timón para satisfacer las necesidades mínimas de la vida humana, como ser: el comer, la carentia, la explotación del país.

Evidentemente que la toma del poder es una hazaña del hombre, por lo tanto una hazaña histórica y que no depende sólo de condiciones objetivas.

El hombre se mueve por motivaciones en general objetivas, pero se incorpora también a la lucha por motivaciones subjetivas. Entonces no se trata de subestimar el rol del partido, pero si se trata de no hacer del Partido un fetiche incapaz, pretendiendo que la lucha de clases y la lucha anti-imperialista se detenga hasta que nosotros tengamos nuestro Partido lo suficientemente pulimentado.

El Partido es fundamental en la construcción del Socialismo. Es fundamental para la lucha. La relación partido-toma del poder, es mucho más dialéctica de lo que suponen quienes afirman que sin partido previo no puede realizarse ninguna acción definitiva.

La experiencia histórica última parece demostrar perfectamente lo contrario, sin que esto signifique que caigamos en el otro lado: la de menospreciar la importancia del partido, o en términos más modernos, la organización revolucionaria.

6 R
Pero además y antes de terminar esto, digamos que no es lo mismo ni debe confundirse, ni son términos sinónimos, Partido y lucha política. Es falsa la antinomia, es falsa la diferencia absoluta que se hace entre la lucha armada y

la lucha política a pretexto de discutir la importancia del Partido. No todos los que estamos o están en contra de hacer un fetiche de la construcción del Partido, estamos o están naturalmente en contra de la lucha política. En el fondo la lucha armada es, como ya dijimos al definir la guerra del pueblo, un método de lograr los objetivos políticos y la lucha armada siempre se guía, sus objetivos están dados por la lucha política de las masas. Entonces, no confundir partido en general con lucha política, ni tampoco confundir partido en el sentido moderno de la palabra, de organización revolucionaria que puede ser hasta un frente único de partidos con partidos en el sentido antiguo; digamos así; de que partido tiene que ser la concepción europea de partido, es decir, un partido con su periódico, sus militantes, sus locales, etc., etc. Aquí cuando hablamos de partido vamos a hablar, aunque pequeños de pedantería, en el sentido moderno de la palabra, es decir: Partido es: el grupo dirigente, el equipo que organiza a las masas para cumplir los objetivos históricos de ésta, las metas que consciente o inconscientemente se señalan. Esa es la noción moderna del partido y es a la que nosotros nos referimos.

2. — LA LUCHA POLITICA Y LA ARMADA

Siempre que hablamos de lucha política nos referimos a toda clase de lucha que no sea armada, es decir, sindical, política propiamente dicha, ideológica, electoral, teórica, etc. Desde este punto de vista lucha política es para nosotros la lucha tal cual se da en las condiciones concretas de un país. vale decir, el grado de legalidad que tienen las masas, los electores, para expresarse democráticamente. Este margen democrático que tienen los países semi-coloniales, es cada día más restringido, tan restringido que precisamente el gran problema es garantizarle a la masa la salida democrática cuando esta salida le es vedada. Toda organización no podrá reivindicar para si el título de revolucionaria en la medida en que no se plantea este problema que no es más que el problema de enfrentar a las fuerzas represivas y al aparato del gobierno para imponer en forma concreta el derecho de las masas a expresarse; y este problema de enfrentar y destruir el aparato del Estado, al aparato represivo, al ejército, etc., será también un caso de acompañamiento de la lucha de las

masas, no sólo en el terreno de las libertades democráticas, sino en general, como puede ser la ocupación de tierras en los países que están en plena revolución agraria o también garantizar la actividad de las masas urbanas en sus grandes movimientos reivindicativos.

Ese es el rol esencial de una organización que se titule revolucionaria en las actuales circunstancias. Son esos los momentos en que las masas, impiden su expresión en cuanto a sus luchas, plantean a la organización revolucionaria garantizar con sus fuerzas armadas esta libre expresión de las masas. Desde ese punto de vista, el combatiente armado revolucionario, es decir, el guerrillero, (defecto de la grabación), ganda y porque su propio espíritu de armas siempre es dirigido justicieramente contra los enemigos del pueblo; son de por sí un nuevo tipo de propaganda, un nuevo tipo de expresión, una nueva forma de señalar cuál es el enemigo y cuál debe ser destruido. Naturalmente que siempre es la lucha política la que fija los grandes objetivos militares. Siempre será la política determinante pues de la lucha armada y como tal están ligadas forzosamente. Lo más deseable es que dependan de un solo comando político y militar. Esta definición de que el guerrillero no es más que un propagandista armado es esencial, porque pone el acento, de nuevo en el aspecto político y en el aspecto de la población como objetivo y medio esencial de la lucha de la liberación de las masas oprimidas. Ya entrando en el problema de la lucha política podemos decir en grandes líneas que la lucha política debe cumplir como mínimo tres objetivos esenciales que son: 1º) señalize a las masas cuál es el enemigo, en nuestro caso, el imperialismo, los explotadores nacionales ligados al imperialismo especialmente. Debe tratar y debe lograr la agitación de los problemas de las masas y finalmente organizar a las masas para la lucha de superficie, para la lucha de las masas. De hecho debe ser siempre la organización política la que apoye, la que oriente, la que ayude a organizar las organizaciones que son atacadas por sus integrantes, afiliadas, etc.

Con los mismos medios legales y semilegales que tienen estas organizaciones que en general son reconocidas por todos los gobiernos, especialmente en Latino América y en general en todos los gobiernos de todas partes. Saber utilizar estas organizaciones de masas, orientarlas y movilizar a la población, es el objetivo esencial de la organización política, siempre que en su rol se señale al enemigo, agite los proble-

mas y organice a las masas. Dentro de este aspecto, más adelante volveremos a hablar del rol del partido con estas organizaciones de base. Cuando la lucha armada ha comenzado, cuando la lucha armada es un hecho irreversible e indiscutible, se plantea una inter-relación entre la lucha armada y la lucha política. Por zonas y por momentos adquiere mayor importancia una u otra, si bien es necesario dejar bien claro que la importancia esencial en general y en casi todo el territorio del país es también la de la lucha política, excepto en momentos de la propia insurrección. La lucha política en relación a la lucha armada puede ser utilizada para provocar, para crear zonas rápidas de inquietud en caso de operaciones que faciliten la acción de las fuerzas militares, guerrilleras; por cierto crean una inquietud, crean movimiento, crean perturbaciones, manifestaciones, dentro de las mil formas que tiene la lucha política, etc., etc. y las mil formas de la lucha sindical que son perfectamente conocidos por todos.

Esta inquietud que se crea favorece la acción de las fuerzas armadas. Alivia la presión militar que puede ejercerse en un momento determinado sobre las fuerzas armadas, y del cual hay distintos ejemplos en los países donde se ha producido la guerra revolucionaria. Alivia la presión militar porque obliga a las fuerzas del orden a volcar fuerzas de vigilancia y de control en las ciudades, donde la población al producirse la inquietud exige la presencia de fuerzas que no pueden por lo mismo operar contra las guerrillas, las fuerzas militares revolucionarias. Además de eso propagandizan los éxitos militares haciendo que se conozcan en el sitio y fuera del sitio, lejos del sitio, incluso en otros países de donde las operaciones de las fuerzas revolucionarias se están realizando, que cumplen un rol esencial tanto nacional como internacional. Finalmente producen elementos para la lucha por simpatía, por convencimiento, después produce ayuda para las propias tareas militares, producen elementos para la lucha, elementos politizados y producen los cuadros. Estos son algunos objetivos que cumple la lucha política y son, como se ve, tanto los primeros como los segundos, elementos esenciales para el aseguramiento militar de la lucha armada.

En cuanto a la inversa, el aseguramiento militar de la lucha política podemos decir que coordina las operaciones armadas con la lucha de las masas, se puede aliviar la represión en un momento determinado, por ejemplo, en una huelga, en el movimiento de masas... En sitios convenientes se logra un alivio a la represión en un movimiento de masas,

sin descontar con que actúa también como represalia contra los esbirros, sobre los verdugos y de esa manera se alivia la represión. Naturalmente que esto requiere, como se ha dicho antes, una firme centralización de la lucha política y de la lucha armada para hacerle a las fuerzas represivas una verdadera guerra de superficie, en que se combinan todos los frentes de lucha en la mayor parte del país. El aseguramiento militar de las acciones de masas mismas se asegura mediante los grupos de autodefensa. Pero hay que distinguir entre la acción normal que puede desarrollar un obrero durante una huelga, formación de piquetes, llevando armas muy livianas, del grupo de autodefensa, el que pertrechado con material de guerra, material apto para un combate de ruptura, garantiza actos, garantiza movimientos, garantiza manifestaciones con toda esa técnica. Los vietnamitas han llegado al máximo de perfeccionamiento de la explotación y aseguramiento armado de las injusticias hechas por el régimen.

Matan un activista y en el propio entierro del activista se produce un nuevo incidente en el cual caen las fuerzas militares, en el cual son muertos por un fuego que parte no dentro de la manifestación sino desde afuera, con un dispositivo perfectamente calculado, perfectamente planificado, que permite el retiro de los grupos de autodefensa. Otro caso puede darse en mitines relámpagos con convocatoria secreta en el cual los grupos de autodefensa garantizan el tiempo necesario, el tiempo indispensable del acto.

Así pues la inter-relación de la lucha política y la armada conducida por su comando unificado político militar, que lleva al campo enemigo una guerra total, que combina todas las formas legales e ilegales, políticas y armadas de las masas y cuyo objetivo será final e indiscutiblemente la insurrección. A un periodo de agitación política, de agitation reivindicativa, viene el terror del aparato, que se ejerce contra el terror reaccionario y se pasa entonces a una etapa de organización. No sólo vuelve a organizar a las masas para nuevas luchas sino que también las provee de nuevos elementos de combate que son nucleados por las fuerzas armadas para un contraterror en alta escala y para organizar no sólo política y reivindicativamente a las masas, sino para un acrecentamiento de las propias fuerzas armadas.

Agitación, terror, contraterror, organización, nueva organización en un plano superior, es un ciclo que hay que utilizar con las características de cada lugar para que fortalezca cada vez más la lucha total de las masas, la lucha legal

es ilegal, la lucha política y la lucha armada, y el aseguramiento armado de las luchas políticas y que cada uno de ellos con sus objetivos propios y a la vez colaborando con ellos en el ciclo, es la forma de imponer la acción de las masas. Toda organización que no se dé estos objetivos, en las condiciones de semilegalidad, de represión de nuestros países coloniales y semicoloniales, no está planteando el verdadero problema que no es ya el teórico general de bases, la revolución para la toma del poder, sino de cómo hacer la revolución y sobre todo de cómo tomar el poder. En lo que se refiere al rol del partido ya dijimos antes que consideramos partido con el significado moderno, de la organización, un equipo homogéneo que pone en juego la vanguardia combatiente política y militar y que lleva a cabo una política homogénea y las formas en que pueda darse el partido, la organización política dirigente son variadas. Puede darse el caso, como en Vietnam o en China comunista u otros países donde existen una gran organización política de masas, un partido comunista, prácticamente la única organización política de masas revolucionarias, no puede ocurrir que la conducción política esté llevada a cabo a través de las mil formas políticas armadas, por un frente (Argelia), la unidad en los principios como en el caso de Cuba (26 de Julio y otros grupos), es decir por un frente que coincida en un programa y que comienza la lucha política, la lucha armada. Casi siempre cuando se llega a este frente es que ha habido acciones políticas o militares previas que han llegado a una unidad de acción que pueden transformarse después en unidad de dirección. En ese caso sería un frente. En nuestro país no existe ningún partido de masas que pueda llamarse particularmente de masas, entonces es probable que esta organización más esclarecida, digo esclarecida y no la más grande ni como aparato, sino la más esclarecida, el que tenga mayor visión, sea la que procure un frente político que disponga de estas fuerzas armadas para llevar adelante el aseguramiento armado junto a la acción política...

Pero si la lucha armada se desarrolla con éxito, probablemente que las fuerzas armadas de ese frente serán las que en definitiva impongan la dirección ya que no hay nada que unifique más que la lucha exitosa. Las necesidades militares no permiten preciosismos y facilitan sobre todo la unidad. La acción en general, contra el enemigo común unifica, crea una fraternidad, que casi nunca crea por otra parte, la exposición de las diferencias políticas. Ya que cuando se co-

mienza a discutir lo que nos divide, en general, es mucho más difícil lograr el acuerdo. Programa claro en la agrupación en las diversas organizaciones o tendencias, en torno a su programa es quizás la vía más probable dentro de nuestro país. Porque siendo, que la lucha armada en general no es posible sin asentarse en una política coherente, siendo que los objetivos políticos son fijados por las necesidades de las masas que son interpretadas por la organización revolucionaria, resulta que el rol del partido es fundamental. En cuanto a las formas prácticas allí es donde partiendo de dos o tres enfoques generales y lo más rápido posible será el tiempo y será la propia lucha la que determine las formas de esta organización política del partido

Partido, organización legal de las masas, organización militar, son los tres eslabones, son los tres pasos de una organización revolucionaria. La relación entre partido, organización de las masas y fuerzas armadas revolucionarias, la prioridad de una sobre otra, el tiempo en que se combina una u otra, creemos que no está escrito en ningún lado, es decir que es un problema que depende de las condiciones de cada país. En la Argentina es evidente que hay fortísimas organizaciones de masas, que hay innumerables organizaciones políticas, grandes, chicas, mientras que no existe, ni hay antecedentes modernos digamos, de lucha armada sistemática. Es un hecho preciso para nuestro país. Ha habido acuerdos centrales, ha habido frentes únicos, pero no ha habido unidad de acción en cuanto a su acción sistemática. Se saque de allí el material que se saque, no es problema teórico, sino que una realidad que está planteada en nuestro país. (Se refiere al peronismo. — N. del E.)

3. — LAS BASES DE APOYO U OPERACIONALES

El tema de las bases como otros que ya veremos está ligado a la esencial contradicción del imperialismo en los países coloniales y semi-coloniales. La guerra del pueblo cuando se desarrolla, es una guerra de masas y para contrarrestar esa guerra de masas, será necesario apoyarse en las mismas masas o el sector mayoritario de esas masas. El imperialismo, por su política, cuyo objetivo esencial y final es la ganancia, no puede apoyarse en las masas; tiene de entrada esta falla esencial, la de que desde ningún punto de vista puede llevar

a cabo una política permanente ni amplia basándose en las masas. Y por lo tanto ésta es una falla del tipo estratégico, de la cual devienen todas las otras inferioridades, todos sus otros factores negativos para la guerra revolucionaria, todas sus otras inferioridades prácticas, políticas, militares, organizativas y logísticas. Es decir que la contradicción esencial es que no puede apoyarse en las masas y que de esta debilidad estratégica deviene toda su debilidad ya enunciada. Desde ese punto de vista la guerrilla llega a ejército de liberación, la guerrilla pasa a ser lo que luego veremos que es la segunda y tercera fase, nutriéndose de los elementos de la población y el cordón umbilical, digamos así, el punto donde la guerrilla hace contacto con la masa en forma coherente son las llamadas:

BASES OPERACIONALES

Base en general es el territorio poblado, con medios naturales de vida, que cuenta con el apoyo organizado de la población, para que la guerrilla pueda operar y desarrollarse. Es decir, se trata de cuatro elementos o categorías esenciales: (1) Territorio poblado; (2) medios naturales de vida; (3) apoyo organizado de la población, y que (4) merced a ellos la guerrilla pueda operar y desarrollarse.

Hay diversos tipos de base: a) bases de la ciudad, b) bases del campo, c) bases fronterizas.

Las características de las bases de la ciudad y del campo son naturalmente opuestas.

Una base de la ciudad: Tiene mayores facilidades para conseguir toda clase de medios de subsistencia y de combate, y es más difícil por peligroso, el contacto con la población, dadas las infiltraciones y por la facilidad de ser identificadas, y es adversa también la densidad de población enemiga, es decir, la cantidad de fuerzas represivas, la cantidad de servicios de información que tienen las fuerzas llamadas "del orden" con relación a los revolucionarios.

En cuanto a las bases del campo: presenten las tres características opuestas a las enunciadas. Es más seguro, más fácil el contacto con la población, pese a ser mucho menor la densidad de población, por cuanto al ser menos, es más fácilmente controlable, más difícil la infiltración, dado que la guerrilla actúa como una unidad en si misma. Entonces toma contacto con diversas casas, diversos ranchos en la zona, diversos caseríos, teniendo cuidado como por ejemplo, y esto como recomendación, de que si la densidad por kilómetro

cuadrado es muy baja (supongamos que en 1 km. cuadrado, hay un par de casitas, o tres o cuatro) es necesario visitar todas las casas, aún la de aquellos que no nos sean afectos, a efectos de evitar o de despistar cuáles son los que nos apoyan y cuáles no.

Así como es más fácil el contacto con la población es menos peligroso también. Presenta la deficiencia de que los medios de combate, de subsistencia, son infinitamente más difíciles de conseguir que en la ciudad, y finalmente, la segunda ventaja es que la densidad de ocupación, el estado del enemigo, de las fuerzas represivas son infinitamente más débiles, en función de tiempo y espacio de lo que son en la ciudad.

Las bases fronterizas: son aquellas, ubicadas cerca de las fronteras neutrales, o incluso pueden ser amigos, en los cuales, se cumplen funciones de adiestramiento, hospitales, escuelas y también transformación del dinero, recogido por el movimiento afecto a la liberación, en elementos de combate y de logística. Las bases fronterizas son muy útiles. De todas maneras no son muy de confiar, ya que cualquier gobierno de éstos, neutrales o terceristas, en cualquier momento pueden terminar con nuestras bases.

A menudo estos gobiernos así como dan libertades para nosotros, también las dan para el imperialismo, y son entonces Bases riesgosas. En general hay que tratar de que al iniciar la guerrilla, confian y miren para adelante, mucho más que hacia la Base fronteriza, sin que esto signifique que se desaproveche. El caso de Argelia con Marruecos y Túnez, fue un caso clásico a este respecto: esas bases fueron muy útiles al FLN y gran problema era garantizar la ligazón de las bases fronterizas con las bases operacionales del interior del país. Para evitar esa ligazón se hicieron verdaderas líneas fortificadas con infrarrojos, armas automáticas, minas antipersonales, antitanques, en fin, todos dispositivos de km. y km. y el problema del aseguramiento de la comunicación entre la base fronteriza y la base del interior costaba a los argelinos bajas que muchas veces llegaban hasta el 50 %. Pese a eso, se establecía el contacto necesario e indispensable de combate de las bases fronterizas y del interior del país. Podemos hablar horas sobre Base de ciudad, de campo y de frontera. Pero digamos que la densidad óptima, todo esto es muy teórico, muy general, la densidad óptima para el campo es la de 30 habitantes por km.2. Esto nos da apoyo de la población, nos da los suficientes ojos para que nos vean,

pero no tantos para que nos vean demasiado. Sin embargo puede hacerse con más, como se ha hecho con Cuba, y otras partes, y pueden hacerse con menos como en Venezuela, donde hay una densidad de estados de hasta 1 y 2 habitantes por km. cuadrado. Ahora bien, queremos dejar perfectamente claro la diferencia entre refugio y base. Un cerro muy alto, muy tupido, donde nos escondemos para capacitar gente, para curar heridos, para poner una pequeña zapatería, imprenta, no es desde ningún punto de vista una base operacional. Eso es un refugio. Es decir, es un lugar donde uno puede protegerse del enemigo.

El refugio puede estar en zonas de base, y puede estar en plena zona enemiga, como ocurre con operaciones que se realizan por ejemplo en los grandes centros urbanos donde la población nos es desfavorable, no es base nuestra, y sin embargo existen refugios.

Es donde nosotros nos protegemos, no donde nosotros operamos.

Cómo se constituye una base: varía infinitamente con las condiciones en que se desarrolla la lucha en el país. Si nosotros tenemos los eslabones clásicos que son: un trabajo político, un trabajo de organización y después la lucha armada, el problema de formar la base se facilita enormemente, pues ya el trabajo político está dado por la o las organizaciones revolucionarias.

Nos favorece enormemente porque nuestra tarea de organizar a la población para el apoyo de la guerrilla y de la lucha armada en su función de, información, de abastecimiento, de evacuación, e incluso de organizar a los guerrilleros de la noche, saboteadores de apoyo a la lucha armada. Donde no existe este trabajo político, la virtud será de la guerrilla que permaneciendo en el sitio y llegando a hacer contacto y si la guerrilla perdura realmente, puede elaborar las propias condiciones políticas para entonces lograr una base operacional, el más importante es el de lograr el apoyo organizado de la población. Cuando hablamos de la organización de la población para el apoyo de la lucha armada no debe confundirse con una tremenda organización. Simplemente debemos tratar de crear un pequeño comité clandestino, pequeños responsables que siempre son, y es esencial que así sea, un encargado de nuestro abastecimiento, un encargado de la información y un encargado de la evacuación.

El encargado de nuestro abastecimiento tiene que ser, naturalmente una persona de confianza ganada para la guerrilla,

lla, y por ejemplo dejar en un lugar del camino o del monte, una bolsa de maíz o un fardo de zapatos, o medicinas, etc., o simplemente nos dejan y se van y ya después la guerrilla la recogerá y las llevará a los campamentos o depósitos o a sus mochilas. Es decir, no se trata de una complicada cosa, sino simplemente de que un hombre nos ayuda aportando cada quince o veinte días un producto que se le indicará o que el mismo podrá conseguir porque es un producto de venta normal, maíz, harina, etc. Sólo se trata de abrir un canal de un servicio de abastecimiento que naturalmente con el tiempo lograremos, se trata de un apoyo mínimo.

El encargado de la información es el que nos informa de cuál es la situación local, incluso informes de cierto modo groseros, por ejemplo: colgar los pantalones en tal sitio y no en tal otro, colgarlo de la botamanga y no de la cintura puede indicar que hay peligro o no, y cuando nosotros nos hacemos presentes en su casa o en algún lugar del cañaveral, nos informa a nosotros sobre la situación. Este es un hombre que cumple una tarea mínima de extraordinaria importancia.

El encargado de la evacuación: es el que se ocupa del movimiento de personas o cosas, hacia y desde la guerrilla. Estos tres encargados, o canales, que con el tiempo son profesionales, son verdaderas organizaciones ilegales, son el aspecto del Comité Clandestino. Este comité clandestino es lo esencial para el grupo de guerrilla. Este Comité Clandestino también lo organizan los grupos de auto-defensa, que son los grupos de individuos que no están en la guerrilla sino que de día trabajan y de noche operan, saboteando, informando, tiroteando. Existen además los que tratan de promover, dirigir las llamadas organizaciones de mujeres, de juventud, etc., elementos todos que deben integrarse y cuando estos se extienden en cierta medida, podemos decir que tenemos los comienzos organizativos de una base operacional. Todo esto será facilitado, si existe un trabajo político previo a la construcción de la guerrilla pero con una aclaración. Siempre en cada pueblo, en cada villorio, en cada sitio nosotros tenemos que tratar de tener esta gente organizada, pero siempre la iniciativa la tenemos que tener nosotros, es decir que es la guerrilla cuando llega, la guerrilla que llegó y nunca es la organización regional la que sabe que la guerrilla es la guerrilla antes de que venga, para evitar infidencias y peligros a la propia organización de la base operacional...

Así nos informamos, así nos abastecemos, y hacemos circular órdenes, elementos y hombres de abajo a arriba y de arriba hacia abajo...

Se puede emplear además, el procedimiento de propaganda armada para la que se envían a ese pueblo, lo más parecido a campesinos, a elementos que respondan a la guerrilla y que cumplen información sobre cuáles son los prestamistas, cuáles son los almacenes que no fían cuando hay huelga, y si hay sindicatos, cuáles, etc., y un buen día en esas colonias baja toda la guerrilla, cortan las comunicaciones, organiza un acto en un pueblo, enseña sus armas a la gente, arenga las masas, condena a los malos, elogia a los que se portan bien y ya va haciendo contactos a ver qué efecto ha causado en la masa esa intervención y poco a poco va organizando los caminos de que hablamos y constituirán con el tiempo la Base Operacional. En este caso de propaganda armada debemos ser sumamente cuidadosos; jamás se debe ejecutar a nadie, ni atropellar a nadie, si no es esa la voluntad bien explícita del pueblo. En caso de duda no se ejecuta a nadie, excepto que sean alcahuetes públicos que nos hayan perjudicado, entonces sí; o que sean esbirros, gente que haya torturado, que haya maltratado a la población. En estos casos hay que ejecutarlos inmediatamente porque es ya un aspecto del poder cruel.

Si los alcahuetes ven que los alcahuetes son ultimados, poco a poco y paulatinamente los alcahuetes se irán terminando. Esa propaganda armada que se hace con mil motivos es una verdadera propaganda armada porque está garantizada por la propia guerrilla que ocupa el sector en el que va a hablar, que explica su planteamiento, que se presenta respetuosamente dando un ejemplo de educación, de respeto hacia la población.

De esta forma se produce una polarización del propio pueblo, quienes están con la guerrilla y quienes no. De esta forma e insistiendo con el tiempo se va creando su propia Base Operacional. Naturalmente que esto no es posible si el enfoque político general y el concreto que lleva la guerrilla no es correcto. El caso de enfermos que son curados por el médico de la guerrilla, casas reparadas, si hay tiempo, conferencias, charlas, a la gente del pueblo sobre sus problemas, señalándole la dependencia de sus problemas pequeños individuales, episódicos, personales, con los problemas de la liberación nacional, de la Revolución Agraria; son pasos todos esenciales de la propaganda armada. Esta es entonces la forma como puede estructurarse la Base Operacional. Hay muchas más. En la construcción de la Base hay que tener presente siempre desde un principio que es el de la paciencia, toma meses construir una Base, porque la primera reacción del pueblo

cuando hay lucha armada es huir, para no soportar las consecuencias; recién, si no puede huir y está contra el gobierno, recién, se va a decidir a apoyarnos e incluso a combatir con nosotros contra el gobierno. Prudencia, teniendo siempre en cuenta de acuerdo a nuestra estrategia que para cada cosa que hagamos tenemos que pensar en qué ayuda a la población y a qué riesgos la somete cualquier acción que emprendamos. Es decir me pregunto antes, esto que voy a hacer, esta voladura de puente, esta propaganda armada, este combate contra los esbirros, en qué ayuda a la población, en qué la beneficia y a qué expone a la población.

Cuando tenemos constituida una Base Operacional, debemos respetar ciertos principios, que la experiencia aconseja como válidos. Nosotros debemos evitar en primer lugar, operar dentro de nuestra Base Operacional. Debemos operar fuera de ella aunque sea en forma no muy lejana, para evitar de que identifiquen en los mapas del Estado Mayor de que ahí nosotros tenemos nuestra Base y entonces inmediatamente traten de aislarla, de señalárla y finalmente destruirla mediante la represión.

Debemos planificar campañas que puedan durar una semana hasta un mes, pero a 30, 40, 80, 100 kms, fuera de la Base, sobre todo en la primera etapa. Debemos siempre tratar de que la Base no sea "coloreada" y para eso hacer incluso que los intendentes o alcaldes de los pueblos no sean gente conocida por la guerrilla, sino que sea neutralizada, influenciada por la guerrilla, pero que públicamente aparezca como gente normal, que acata el régimen oficial, de modo que el gobierno crea que allí tiene todo y en el fondo no tenga nada.

Debemos tener el máximo cuidado además de no debilitar la organización civil, ni que grupos de autodefensa de la Base sean llevados a combatir a la guerrilla que combate como tal, al descubierto, porque el fortalecimiento de la Base es una cuestión esencial, de una utilidad irreemplazable para el apoyo a la guerrilla. Deben ser llevados a combatir con la guerrilla, aquellos elementos que ya han sido detectados y que incluso su propia vida corre riesgo y que por lo tanto ya no pueden ser útiles en la vida legal, en la vida de la Base. Una tercera preocupación, permanente, debe ser la de elevar el nivel político de nuestra Base. Este aspecto es fundamental porque las modernas técnicas antiguerrilleras contemplan infinitas trampas, semejan guerrillas, elementos que aparecen heridos como guerrilleros, pero no lo son, falsos

guerrilleros que piden el apoyo de la población y cuando tienen los nombres de las gentes que apoyan a la guerrilla, dan aviso a las fuerzas represivas y se desatan verdaderas masacres. La única manera de evitar esto, es la de elevar el nivel político de la población. Dotarlos a los cuadros de la Base de la mayor capacidad, de la mayor seguridad en el discernimiento, en la distinción de quiénes son, por sus planteos, por su forma de actuar. Además los contactos, naturalmente, se hacen a través de personas conocidas por los cuadros, pero aún así y para el caso de que esos cuadros sean eliminados, es necesario que el guerrillero sea identificado por nuestro planteo político, por su trato a la población sobre todo y por su verdadero "uniforme moral" que es lo que lo distingue.

Un mercenario podrá tener dos o tres intervenciones brillantes, haciéndose pasar por un guerrillero, pero a la larga en sus planteos políticos y sobre todo por su trámite moral se distinguirá del verdadero guerrillero y dejará claramente de manifiesto su condición de provocador. Llega un momento en que naturalmente la Base operacional no crece en relación como van creciendo las fuerzas guerrilleras que comenzando por un pequeño destacamento de 5 ó 10 hombres, va creciendo en base a las condiciones de la población, al reclutamiento. Es entonces cuando se crea otra base parecida, a bastantes kms, separada, y ésta comienza a permeabilizarse, comienza a abrirse distintos caminos de Base de modo de tener un territorio que no está ocupado por nosotros, no liberado por nosotros, pero que si está permeabilizado por nuestras columnas.

Las condiciones de la guerra moderna, con los métodos modernos de bombardeo, de detectar, etc., este sistema de crear Bases separadas unas de otras, aunque no sean muy grandes y de permeabilizarlas, de unirlas por distintos caminos, es la forma clásica que se nos puede dar a nosotros los que vamos a dar la liberación progresiva de las áreas que nosotros transitamos. Parte esencial de cómo se opera desde la Base, es el problema de la política que hay que aplicar, de las medidas que hay que tomar en la Base, antes de que venga la represión, en el momento mismo en que la represión se está ejerciendo y después del cerco de manera que cuando nos referimos al mismo, hablaremos sobre la política a realizar, antes, durante y después de la represión.

En las condiciones de la guerra moderna es muy difícil, casi imposible y muy pesado echarse encima responsabilidades de mantener poblaciones numerosas, de administrar jus-

ticia, si esas poblaciones pueden ser fácilmente reprimidas por las columnas enemigas. Eso debemos dejarlo a cargo del gobierno y nosotros importarnos mucho más el dominio efectivo sobre la población que el dominio efectivo sobre el terreno. Pero para todo este planteo que concretaremos cuando nos referimos al cerco, queremos agregar dos reglas de Oro: 1) jamás si depende de nosotros, debemos iniciar operaciones militares de alguna importancia, sin tener una Base operacional organizada para la represión. Entre paréntesis debemos agregar que es muy distinto una Base Operacional a una Base con población organizada sindicalmente. Una es un magnífico sinónimo de la otra. Ojalá tengamos en todos lados organizaciones de masas, pero una cosa es esto y otra cosa es tener una Base operacional organizada para la represión.

2) Jamás una guerrilla puede permitir que se la aisle de la población y jamás puede permitir una guerrilla que se la transforme en un destacamento volante, porque en ese mismo momento se convierte en banda, en ese mismo momento se corta su ligazón y dependencia con la población, en ese momento está sellando la hora de su derrota inevitable más temprano o más tarde. Como dice Mao: el guerrillero se mueve entre el pueblo como el pez en el agua. Si lo sacan del pueblo es como si sacaran al pez del agua con lo cual inevitablemente su vida se termina.

La imagen romántica de la guerrilla nómada, que nadie sabe de donde sale y que tira tiros todo el día es una imagen que no tiene absolutamente nada que ver con la guerra de guerrillas, que a este altura de los acontecimientos ha sido estudiada y perfectamente realizada y que tiene muy poco de espontáneo en el sentido romántico de la palabra y muy mucho de realista en cuanto que analiza concretamente las formas de lucha para cada sitio y establece cánones y reglas cuya relación nos expone prácticamente a una derrota segura.

4. — LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

La estrategia revolucionaria: es decir los lineamientos generales, estratégicos de la guerra revolucionaria.

Nuestra estrategia es de tipo ofensivo porque somos nosotros quienes nos proponemos como objetivo la toma revolucionaria del poder y porque es la burguesía quien se defiende.

En este sentido la estrategia de la oligarquía y del imperialismo es una estrategia defensiva, por el hecho de que son ellos los que defienden el poder. El criterio con que debemos encarar la guerra revolucionaria es el ya conocido y enunciado por el propio Mao cuando dice: "que el imperialismo no es más que un tigre de papel", un tigre de papel histórico, es decir, en el sentido de que el imperialismo, ha entrado ya en su etapa de liquidación. El imperialismo va de más a menos mientras que las fuerzas revolucionarias van de menos a más.

Esto no significa que porque sea desde este punto de vista, desde este enfoque, un tigre de papel, debamos menospreciarlo en cualquier circunstancia, todo lo contrario. El hecho de que sea un tigre de papel nos obliga a ser optimistas, nos obliga a menospreciarlo estratégicamente pero a tener sumo cuidado tácticamente. Es decir que en los mil combates que debemos librar con él, debemos ser sumamente cuidadosos porque es un tigre de papel, pero que mata, que hiera, que destruye. Debemos pues despreciarlo estratégicamente, vale decir estar convencidos de su derrota final, estar convencidos de nuestro triunfo final, pero tenerlo muy en cuenta, tácticamente, para evitar cualquier derrota. De este criterio, de este punto de vista es que decimos que es un tigre de papel.

No debemos caer en el error de sobreestimarlo estratégicamente, porque entonces si partimos de la base de que es difícil su derrota histórica, no digo difícil, sino imposible, partiendo del hecho de que es muy fuerte, porque efectivamente, aparentemente sus fuerzas son enormes, entonces partiremos ya con un criterio derrotista, un criterio que nos impedirá tener una estrategia correcta en la lucha contra el imperialismo y que de hecho nos hará abandonar esa lucha.

Igualmente error sería despreciarlo tácticamente porque en cada momento en que combatimos con él es fuerte. Nosotros debemos atacar siempre en superioridad, pero no olvidando de que él es fuerte, que hiera, que mata y por lo tanto un desprecio táctico del imperialismo nos llevaría a una derrota táctica. Y no puede haber triunfos estratégicos si somos derrotados tácticamente. En la guerra revolucionaria, el objetivo, el rol, la obligación del imperialismo es destruirnos absolutamente a todos, porque allí, donde quede un pequeño núcleo, un solo guerrillero, allí la guerrilla continúa. Ellos tienen la obligación de destruirnos, es el que debe apagar el fuego, porque si no siempre corre el peligro de incendiarse.

Los distintos ejemplos de guerra revolucionaria, tanto las que van triunfando como las que se han perdido, la supe-

rioridad de fuerzas aún en los mejores momentos, que las fuerzas revolucionarias han estado en absoluta inferioridad; sin embargo dieron combates triunfantes y las mayores de ellas ganaron. En definitiva en los mejores momentos la inferioridad del ejército revolucionario era en cada combate aproximadamente de 25/1 en Grecia, 12/1 en Malasia, 48/1 en Argelia; y en Vietnam la inferioridad nunca fue menor de 12/1. Sin embargo, tanto en Argelia, como en Vietnam del Norte se ha triunfado y está por lograrse en Vietnam del Sur como en todo el sudeste asiático. La característica de la guerra revolucionaria es que en los países semicoloniales donde se da, le producen grandes pérdidas a los gobiernos oligárquicos, requieren la ayuda masiva del imperialismo, en situación de no poder elegir política. Es decir las tremendas pérdidas, y la situación que les crea, los obliga a tener una política que no es la que ellos quisieran.

En otras palabras, los aliena, y nos permite a nosotros tomar la iniciativa. Estas pérdidas tremendas, este verdadero disloque económico que causa una guerra revolucionaria, que más o menos se ha extendido en una población, es un elemento decisivo para el triunfo de la guerra revolucionaria.

Vamos ahora a ver la Estrategia Revolucionaria en relación al Pueblo.

Es interesante recalcar que la táctica del imperialismo en las primeras etapas, dada su absoluta superioridad en fuerza es la ofensiva dentro de la estrategia defensiva. Porque el objetivo político de ellos es defensivo, de sostener el gobierno de ellos, su poder. Entonces, estrategia ofensiva nuestra, estrategia defensiva del imperialismo y táctica defensiva nuestra.

En cuanto a los principios de la Guerra Revolucionaria en relación al pueblo, tenemos que partir nosotros siempre de las tres premisas esenciales que han popularizado los vietnamitas. Ayudar al pueblo; respetar al pueblo; defender al pueblo. Ayudar, respetar y defender al pueblo y calcular con cada acción qué le vamos a dar al pueblo y a qué lo vamos a exponer, con los principios básicos para fijarnos siempre en un plan de acciones político-militares, y todo eso dentro de una premisa esencial de no aislarnos jamás del pueblo, ya que desde el momento que nos aislamos del pueblo, de defender y ayudar al pueblo dependerá naturalmente de nuestra fuerza. Pero el primero de ellos de respetar al pueblo y el segundo de ayudarlo, debe ser nuestro objetivo esencial de entrada, independientemente de que tengamos pocas fuerzas. Respetar al pueblo significa, respetar sus usos, sus costumbres,

no llevarnos nada que no sea por la remuneración si se trata de cosas materiales, o haciendo tomar a ellos la iniciativa si se trata de otras cuestiones. Ayudar al pueblo, dependerá de las posibilidades que tengamos de hacer contactos con la población y defender al pueblo será cuando nuestras fuerzas estén suficientemente desarrolladas que nos permita y a la vez plantee la obligación de operar defendiendo al pueblo. Considerados estos principios que siempre debemos tener presente, que toda operación militar, cualquiera que sea debe tener dos objetivos: que son a su vez objetivos permanentes de toda la lucha. 1) objetivo político, que es ampliar la Base, ampliar nuestro arraigo, nuestro dominio, nuestro apoyo a la población y un objetivo 2) militar, que es el de desgaste permanente de las fuerzas enemigas.

Este desgaste permanente de las fuerzas enemigas, da carácter también permanente a la lucha y es una meta siempre trazada para las fuerzas revolucionarias en operación aunque no tenga órdenes precisas, porque en este sentido no las necesita. Todo momento es bueno para debilitar a las fuerzas enemigas y nunca puede justificarse la falta de acción pudiendo ser realizada. Por el hecho objetivo de debilitar al enemigo es un objetivo permanente.

Junto con todo ello debemos tener una política suficientemente amplia que nos permita pacientemente captar a todos aquellos que podamos captar, neutralizar, es decir, hacer que por lo menos no colaboren con el régimen en lo posible o no nos combatan, a todos aquellos que no podemos ganar, y destruir y combatir, únicamente a los que no tenemos más remedio, porque no los hemos podido captar y ni tampoco neutralizar. Es importante siempre tratar de unificar en los objetivos y en la concepción incluso, a la mayoría de la población contra sectores más pequeños y reaccionarios, fraccionar el frente enemigo, comprender que hay fisuras y que esas fisuras debemos aprovecharla captando a los que están con nosotros, neutralizando los neutralizables y combatiendo únicamente a los más reaccionarios. En este sentido, como ya hemos dicho al hablar de la Base, debemos ser sumamente cuidadosos para evitar de echarnos encima enemigos inútilmente o para evitar echarnos encima en un momento determinado más enemigos de los necesarios, cuando con otra política podríamos atacarlos por separado, sin que se apoyen en un momento dado, mutuamente.

Veremos ahora como parte de la estrategia revolucionaria el problema de la iniciativa.

Iniciativa: es una categoría esencial en la guerra, tanto en el aspecto político como militar y nos permite siempre atacar por sorpresa y sobre todo nos permite hacer que el enemigo quede sin estrategia es decir que la estrategia de él o la táctica de él quede pendiente de la nuestra.

Nosotros tenemos que obligarlo a combatir en las condiciones de terreno en el momento y con los efectivos que nosotros queramos y como ocurre en la lucha formal parlamentaria, en la lucha que hasta ahora han sido dadas en el país, donde siempre es la burguesía, quien tiene la iniciativa, siempre él que nos arma las trampas electorales, siempre es él el que inicia las represiones, siempre es él, por vía de la burocracia sindical el que nos obliga a combatir en condiciones desventajosas, en tiempo, incluso espacio y con los métodos que ellos emplean, que es donde casualmente ellos son más fuertes. Esta iniciativa entonces en el terreno político significaría, y en eso estamos todos bien avisados, no repetir sistemáticamente los mismos métodos, tratar siempre de desorientar. Cuando utilizamos un método de la lucha política, no dejarlo en derrota, es decir, si nosotros usamos por ejemplo el método de la huelga, que tenemos que hacerla repetir en algunas ocasiones, las formas de la huelga, pero abandonar ese sistema antes de que la patronal logre derrotarlo para evitar la desmoralización y siempre que podamos no repetir los mismos métodos, los mismos procedimientos, porque ya entonces la patronal para el caso de las huelgas y en general el estado, para el caso político, toma sus precauciones y es él o ellos los que tienen la iniciativa y por lo tanto los que dan el combate en mejores condiciones. Los principios de la iniciativa para la estrategia militar es que tenemos que partir de la base, prepararnos para una guerra que será larga muy probablemente y cruel. Por lo tanto como dice Mao, "a guerras largas batallas cortas". En nuestra guerra no deberá haber batallas decisivas, excepto la última, que por supuesto tendremos que ganar. La estrategia nuestra, es una estrategia ofensiva, porque la estrategia está determinada por la política de nuestras fuerzas armadas y la política de nuestras fuerzas armadas, que es revolucionaria, es la de tomar el poder. De allí que la nuestra es una estrategia ofensiva. Nuestra táctica si va a ser defensiva, porque en todas las primeras etapas el enemigo tiene una superioridad de armamentos y hombres tremenda. De modo que nosotros sobre todo en la primera etapa tenemos que aplicar el ataque y la rápida retirada, es decir el ya tan conocido "Mude y huye".

De ahí que entonces nuestra táctica será defensiva pero con pequeñísimas batallas tremadamente ofensivas, porque nuestro propio parque, abastecimiento, dependen del enemigo y en toda etapa no hay duda nuestra guerra será de pillaje. Tenemos que asegurarnos la iniciativa, es decir siempre debemos ser nosotros los que hagamos lo que nosotros queremos y no lo que el enemigo nos oblique a hacer, porque en el mismo momento en que nosotros no tengamos la iniciativa, estaremos alienados, estaremos haciendo una política que no es la nuestra, estaremos realizando una política que nos imponen. No tendremos permanente la iniciativa, estaremos alienados, estaremos haciendo una política que no es la nuestra, estaremos realizando una política que nos imponen. No tendremos permanentemente la iniciativa, militamente hablando, a través de una gran flexibilidad en las operaciones, atado al terreno, al tiempo, a nuestras fuerzas, al tipo de operación, a la situación del enemigo. Gran flexibilidad entonces, pero también la escala u operación, por pequeño que sea, perfectamente planificada, para obtener siempre un triunfo táctico. Los grandes triunfos no son más que la conclusión de pequeños triunfos y vale más diez pequeños triunfos que un solo triunfo grande, si no está continuado por otros. Entonces la flexibilidad para la iniciativa, mediante la planificación de las pequeñas operaciones tácticas, por pequeñas y sin importancia que parezcan y continuamente desconcentrando esa fuerza para evitar la represión, concentrarla para atacar y maniobrar con ella son los tres principios esenciales la flexibilidad en nuestra guerra.

Pianificación y flexibilidad que se logra desconcentrando nuestras fuerzas, huir, concentrando para atacar y maniobrando con nuestras fuerzas para ese ataque. No hay duda que los primeros pasos de la lucha armada no podrán darse naturalmente en toda la extensión del país, sino en algunos focos, o sectores que pueden ser social y geográficamente favorables, o grandes concentraciones. También pueden iniciarse operaciones, acompañamientos, que si bien es cierto en la primera etapa nosotros debemos tratar de tener una organización con su correspondiente unidad de dirección, o por lo menos unidad de acción a escala nacional, con un estado mayor político-militar, cuadros ideológicamente coherentes, número que no sea muy grande pero si muy selecto de militantes. Pero sobre todo una organización nacional coincidente con las concentraciones de masas, coincidente también con las divisiones militares del enemigo. Tal organi-

zación nacional es fundamental para combatir y como medio de información.

Ellas vuelcan todo el país en la lucha contra los focos y nosotros debemos tratar de oponernos poco a poco y sin creer en exageración ni abstracciones, contar con una organización de tipo nacional, caracterizada por un estado mayor unificado político-militar, cuadros con su ideología y un número si no muy grande, si muy selecto de militantes. Esto habrá que adaptarlo a las condiciones del país, pero indudablemente es lo que debemos tratar de lograr de todas maneras.

Nos referiremos al problema del Terrorismo y Sabotaje.

En general, como método de lucha, el terrorismo es un método que causa más problemas y dificultades, más peligros que los frutos que da. Es un método que no educa a las masas, por cuanto la masa no interviene en el hecho y por lo tanto, no eleva su combatividad, es un método ajeno a las masas, es propio de la oligarquía, es un método difícil porque se presta mucho a la provocación, es decir, atentados realizados por el propio gobierno, y por lo tanto el terrorismo a menudo acarrea represiones que casi nunca están de acuerdo con el objetivo logrado. Es un método que ocasiona pérdida de vidas en nuestros propios cuadros. Esto no quita de que en algunos casos el terrorismo selectivo, no el simple de tirar una bomba, sino el terrorismo de un atentado perfectamente planificado, eligiendo como destinatario a una persona nacionalmente odiada, despreciada, tales como asesinos, torturadores, grandes explotadores, es eficaz y puede producir resultados beneficiosos, pero como método excepcional. En cuanto al Sabotaje se trata de otra cosa. Pero debe ser preparado, bien planificado, los objetivos deben ser dados en lo posible por la lucha política de las masas, y debe ser bien dirigido. Es ridículo el atentado o el sabotaje de una fábrica que sin paralizar sectores importantes de la economía, produce desocupación. Pero en cambio puede ser perfectamente lícito, el sabotaje a lo que sea una central eléctrica, a todo lo que paralice la vida del campo enemigo y el sabotaje continuo, permanente, sistemático y planificado de las comunicaciones, del transporte, del ejército, de las fuerzas represivas. Esto figura como objetivo permanente de la guerra revolucionaria.

No estamos con el terrorismo como método de lucha, si estamos con el sabotaje. Desde que se inicia una guerra revolucionaria hay que tener una idea lo más clara posible del tipo de guerra que será. Si se trata de una guerra larga hay

que preparar psicológicamente a la población; hay que tratar de no gravar sobre las propias zonas donde nosotros permeabilicemos o semicontrolemos y prepararnos tanto nosotros como la población de esa zona y a la población en general para las situaciones más difíciles.

Dar pequeñas batallas en gran cantidad y nunca ir a las grandes batallas. Cuanto más larga la guerra, más pequeñas y cortas las batallas. Cuanto más corta una guerra hasta el máximo caso de una insurrección, entonces sí se dan pocas pero decisivas.

Nosotros debemos prepararnos siempre para las contingencias más difíciles, porque entonces, si se dan las posibilidades más útiles preparándonos para lo más difícil, será mucho más fácil lo fácil.

De todas maneras y aún dentro de un esquema de la guerra larga, no debemos evaluar periódicamente las condiciones políticas militares que se dan en el país, porque en cualquier momento puede producirse un desplome del régimen y pasar nosotros a la ofensiva general que acorte la guerra y facilite la toma revolucionaria del poder. De modo que hay que estar atentos siempre a estas circunstancias.

Nos referiremos ahora a los puntos débiles de la guerrilla.

Evidentemente que la guerrilla tiene una gran movilidad táctica, es decir en sectores de territorio que la guerrilla conoce, es prácticamente más móvil que el ejército, puede eludirlo, puede desorientarlo, puede emboscarlo, puede destruirlo. Esto es tener una gran movilidad táctica; pero no tiene una gran movilidad estratégica. Es decir que si la guerrilla es sacada de su zona conocida y es llevada a otra zona, pierde una parte de sus ventajas, por no decir la mayoría. Además es sólo un problema de velocidad.

Por mucho que camine, siempre habrá un camino, y por esos caminos y con la aviación las fuerzas represivas tendrán mayor movilidad en grandes espacios. Esta es una de las desventajas ya que el propio ejército, las fuerzas represivas con sus métodos modernos, lleva un aprovisionamiento, sus municiones, todo lo necesario, mientras que la guerrilla no puede llevar todo y tiene que lograrlo en largo tiempo de la población.

Es decir que la guerrilla depende esencialmente de las poblaciones. El Ejército puede autotransportarse con sus servicios aéreos, etc., lo que necesita. De modo que la guerrilla tiene gran movilidad táctica pero no estratégica.

El segundo punto débil es el hecho de que es muy difícil lograr una unidad de dirección, o sea, no siempre todos los grupos guerrilleros que surgen responden a un mismo mando, y por lo tanto se interfieren, se confunden, cuando no crecen rivalidades, cuando no son utilizadas unas contra otras. Dentro de este esquema hay que tratar de lograr una unidad de acción frente al enemigo común y luego con el menor sectarismo posible tratar de lograr la unidad de acción y de mando. Otra falta permanente es el problema de los abastecimientos, de la logística, es decir, abastecimiento, alimentación, ropa, armas, municiones, etc. Es una deficiencia evidentemente de la guerrilla que vive del pillaje. Porque es el enemigo su fuente de abastecimiento, a menos que él tenga ayuda de regímenes o de países simpatizantes o amigos.

De manera que las tres deficiencias de la guerrilla son: la pequeña movilidad estratégica, la dificultad de lograr una unificación de mando y lograr el abastecimiento tanto para vivir como para combatir.

Ahora veremos las tres etapas de la guerra revolucionaria, las tres etapas de la guerrilla cuando se parte de focos guerrilleros. Dado que el objetivo esencial de la guerra revolucionaria es el dominio progresivo sobre la población, sus cambios militares están todos sujetos a un mayor control, a una mejor y mayor penetración de los planteamientos revolucionarios del ejército de liberación dentro de las masas.

La primera etapa: es la llamada etapa guerrillera, de la construcción de la Base; caracterizada porque hay un pequeño o ningún contacto con la población de las zonas geográficamente aptas que elegimos como zona de guerrilla. Aptas condiciones sociales de perturbación, de bajo nivel de vida, de disconformidad, si no hay ningún motivo para meterse por el solo hecho de que la geografía ayude. Es ésta la etapa nómada, donde la guerrilla formada por 10 a 15 personas, caminan incesantemente, reconoce prolíferamente el terreno, establece algunos depósitos, realiza los primeros contactos con la población. El objetivo fundamental es endurecerse ellos mismos. Dominar el terreno perfectamente bien y comenzar a establecer la Base, a establecer una población favorable, establecer sus pequeños servicios de abastecimiento, de información y evacuación. Esta etapa dura menos, donde nosotros no debemos ser vistos, simplemente debemos existir, acostumbrarnos a caminar y prepararnos a combatir pero sobre todo un intenso trabajo político sobre la población que puede llegar como máximo hasta la propaganda armada. Pe-

ro dentro de lo posible y lo deseable, no operar y no combatir porque precisamente no contamos todavía con el apoyo organizado de la población. Caminar constantemente, no parar nunca más de una noche para no ser vistos, con pequeñas unidades de reconocimiento y tratando exhaustivamente de conocer el terreno.

Esta etapa llega hasta que logramos constituir la primera Base. En esta primera etapa la relación de fuerzas, la estrategia con el enemigo es absolutamente contraria y tácticamente también. Es decir no nos debemos apurar a combatir sin tener, sin haber comenzado a tener el apoyo ORGANIZADO de la población.

La segunda etapa: se caracteriza por la ampliación de nuestra Base operacional y el comienzo de la creación de otras Bases. Comenzamos a operar y combatir con el método clásico de la emboscada, comenzamos en este momento a modificar la relación de fuerzas tácticas, a hacerles bajas, a reclutar y comenzamos a crecer militarmente. Se distingue esta etapa porque pasamos de ser pequeños grupos de unidades tácticas elementales, a formar columnas que van de Base a Base, que van permeabilizando, perforando el territorio. Ya podemos ocuparnos de apoyar en bastante mayor escala las luchas sociales de las masas, sus luchas políticas, haciendo el acompañamiento y transformándonos en el verdadero brazo armado de las masas. Crecen las bases y sobre todo en número, depende de las condiciones del país que pueda haber bases parciales, haber zonas liberadas, aunque hoy en día no es lo más común dadas las condiciones de detección y de combate de que dispone el enemigo. Es en las guerras donde los pueblos comienzan a surgir en las ciudades, grupos de sabotaje, grupos de apoyo a las operaciones del frente. Esta segunda etapa se caracteriza entonces porque social y políticamente ha consolidado las bases, ha ampliado la cantidad y calidad de las bases, apoya las luchas reivindicativas de la población, ocupa esporádicamente poblaciones, muchas veces tendrá que defender a las masas ya activamente, combatiendo contra el ejército y desde el punto de vista militar, como el paso de guerrilla a columna que también opera en guerrilla, pero ya son unidades tácticas principales y no elementales.

Es decir que militarmente empezamos despacio y firmemente a modificar la relación de fuerzas militares entre nosotros y el enemigo, nosotros produciéndole bajas a ellos y creciendo, reclutando.

La tercera etapa: se caracteriza por un hecho preciso y también general. El triunfo de la revolución no es jamás el triunfo de guerrillas sino el triunfo de un ejército de liberación que surge a través de la Base, del apoyo cada vez más amplio, hasta ser masivo, de la población, de la dislocación del régimen político enemigo, y que concluye con el asalto de las masas, esencialmente urbano, al poder, ya sea impulsadas a través de la guerrilla, ya sea a través de la crisis profunda en que se encuentra el país. Esta es la etapa insurreccional. Para pasar de la segunda a la tercera etapa es necesario reunir algunas condiciones elementales mínimas, sin que ello signifique poner límites, ni puntos profesionales a las luchas de clase, a la lucha revolucionaria.

Estas condiciones son: que haya una situación de disloque, una situación insurreccional en importantes puntos del país, una alta moral de nuestra gente y baja moral enemiga. Es decir una crisis completa del enemigo y una unidad de dirección por lo menos en amplias zonas del país.

Asimismo son deseables algunas condiciones militares, como por ejemplo unidad de acción, buenos jefes militares, competentes, con capacidad de pasar de luchas de guerrillas a luchas regulares y viceversa, un buen conocimiento de la guerra de movimiento, para el caso de que la guerra se prolongue y sobre todo buen armamento, naturalmente quitado al enemigo y sobre todo buen armamento antitanque. Esta es la etapa de ocupación del territorio, de ocupación de ciudades, la etapa del dislocamiento del régimen, producto de las movilizaciones de amplias masas urbanas, sobre todo para un país como el nuestro que se inicia con una etapa guerrillera.

En otras palabras, las tres etapas tienen sus propias características políticas, que son las esenciales, de las que derivan las condiciones militares. La primera etapa es el logro de una Base, la segunda etapa comienza a modificar las relaciones de fuerzas con el enemigo.

Ampliación de las Bases y creación de otras nuevas. Lucha en columna y comienzo del apoyo a las luchas reivindicativas de las masas. La 3^a etapa es la del asalto al poder. Naturalmente estas tres no son por intervención extranjera o por cualquier otro factor que haya que volver de la 1^a a la 1^a etapa. Es decir no es un criterio personal, es un rubro aproximado del gran dominio de la población, del trabajo realizado sobre ellos, y de los objetivos y las fuerzas militares de que dispongamos en cada momento.

5. — LA ESTRATEGIA CONTRARREVOOLUCIONARIA

Es la serie de principios, la serie de lineamientos tanto de tipo preventivo, como del tipo operativo, que se da ese imperialismo en su guerra contrarrevolucionaria para combatir a la guerrilla o las fuerzas en general revolucionarias:

1) En la protección:

No nos olvidemos que ellos tienen una estrategia defensiva, que uno de los objetivos esenciales de ellos es proteger su poder.

Por lo tanto un aspecto importante de la estrategia contrarrevolucionaria lo abarca la protección.

2) En la réplica:

Es decir devolver los golpes y liquidar a las fuerzas guerrilleras.

Protección: podemos dividirlas en dos partes: una, los fundamentos teórico-políticos, las medidas que ellos toman, la serie de principios que llamaremos la protección preventiva.

Luego, como segunda parte, la protección táctica, o sea los elementos militares.

En la protección preventiva, ellos tienen una serie de principios y más bien una teoría elaborada sobre la guerra revolucionaria, saben las cuestiones esenciales en cuanto a la política revolucionaria. Conocen perfectamente bien, sobre todo los yanquis, de que es una guerra esencialmente política, que los factores esenciales son los políticos-sociales; saben que la técnica guerrillera es de muchos pequeños triunfos, (acá falta parte de la grabación).

6. — LA ORGANIZACION DE LA PLANTILLA GUERRILLERA

LA DISCIPLINA

Este problema es esencial en la guerrilla. La disciplina debe estar basada en el SECRETO: el secreto dentro de la guerrilla, el secreto hacia afuera de la guerrilla. Es decir, nadie ni dentro ni fuera de la guerrilla debe saber nada que no sea indispensable, todo lo que no es indispensable, está demás. Ese debe ser nuestro lema en materia de secreto. Otro

aspecto esencial de la disciplina es el comportamiento en relación a la población: toda mujer vieja es nuestra madre, toda mujer joven es nuestra hermana. Hay que respetar entonces los usos, las costumbres de las gentes, hay que compensar siempre y generosamente lo que se tome, excepto, claro está, cuando se trate de enemigos o de traidores; hay que mantener una actitud fraternal, respetuosa entre los propios integrantes de la guerrilla. Es decir entre nosotros debe existir la cordialidad, pero deben evitarse las bromas pesadas que a menudo producen competencias, verdaderas rivalidades peligrosas para la cohesión, para la unidad y por lo tanto para el mantenimiento de la guerrilla. Todas estas características, el secreto, desde fuera, el buen trato a la población, el respeto a las mujeres y a nosotros mismos, crea una verdadera auto disciplina en la guerrilla, crea un verdadero ejemplo; es un verdadero uniforme moral del guerrillero, del combatiente revolucionario y cuando esta disciplina es quebrantada, inmediatamente debe castigarse, siempre, absolutamente siempre a quien haya violado esta disciplina, sea quien sea, y cualquiera sea su jerarquía. En cuanto a la educación, incluso para aplicar esta propia disciplina hay que decir que se basa en la predica, pero sobre todo y esencialmente en el ejemplo. Hacer nosotros más de lo que exigimos a la gente que cumpla, no hacer nosotros lo que no queremos que la gente haga; es la base esencial de la educación. Esta educación y esta disciplina son la base del prestigio de los comandantes y del respeto de los combatientes.

En cuanto al número de una guerrilla: depende de las condiciones de la zona donde se opera, depende de la situación de la población, depende de la facilidad del abastecimiento, de la concentración enemiga, etc. En general nosotros podemos decir que una unidad táctica elemental en ningún caso debe pasar de 25 hombres. Unidad táctica elemental es el núcleo mínimo del grupo guerrillero y vamos a considerar la unidad táctica principal a la columna, que puede tener hasta 100 hombres. Es decir se trata de una unidad táctica principal; pero convivir más de 20 ó 25 personas sobre todo en las condiciones de la 1^a etapa, sobre todo en épocas donde hay que conocer el terreno, es sumamente peligroso por la dificultad de lograr unidad de marcha, por la dificultad de enmascararlo, por la dificultad de conseguir abastecimientos para 25 personas juntas. Consideramos personalmente que 10 a 15 es óptimo en el primer periodo para el reconocimiento del terreno, de vida nómada

en la 1^a etapa. La columna si debe tener 80 a 100 combatientes.

En cuanto a los guerrilleros de la noche o grupos de autodefensa: en general no deben superar los 5 ni ser inferiores a 3. En general de 3 a 5 porque lo que no hacen 3 a 5 no lo hacen más gentes, en materia de sabotaje en general, porque es muy fácil la dispersión de esa gente que actúa en medios adversos y de intensa ocupación enemiga, casi siempre no requiere dispositivos de seguridad. Así entonces los guerrilleros de la noche se considera que es una buena unidad de 3 a 5 compañeros. Ya hablamos del secreto. Además de que nadie debe saber nada que no sea indispensable, decir que jamás la guerrilla haga contacto con los informantes de la población directamente, sino por medio de rodeos y que además de ese contacto, la iniciativa debe tenerla siempre la guerrilla. Cuando nos asentamos en una población donde tenemos informantes, el informante no debe saber que nosotros estamos allí próximos a la población hasta que nosotros mismos no nos hemos hecho presentes. El contacto siempre se hará por rodeos, es decir, se citará al informante o persona a quien queremos hablar, se mandarán a 2 compañeros al contacto; uno o dos más quedarán emboscados a ver si ese compañero que se nos arrima a nosotros, ese compañero que hemos llamado trae cola, voluntaria o no, se le hará hacer un rodeo bastante grande y después en un lugar apartado, informará. Le interrogará el jefe de información si que él pueda ver exactamente a la guerrilla, la cantidad de gente que hay; el contacto será mediante conocidos y siempre, siempre INDIRECTO, absolutamente indirecto y absolutamente individual.

El problema de la preparación política: este problema varía mucho si la guerrilla es una guerra de partido o una guerra de liberación general. Pero en general podemos decir que es esencial para elevar el nivel político de los combatientes, para mantener la firmeza y claridad política de ellos, así como para detectar cualquier intento de provocación.

Pues son a través de las posiciones políticas, a través de las discusiones intensas en que el provocador tarde o temprano caerá. ¿Qué tópicos deben tocarse para la preparación política del combatiente? En primer lugar debemos tratar de discutir, de explicar la ideología de nuestra resolución, aunque más no sea en líneas generales, la lucha de todos los pueblos contra el imperialismo, contra la oligarquía. Las experiencias triunfantes de guerra revolucionaria y de luchas

políticas, en grandes luchas sindicales, incluso las experiencias fracasadas, dando los motivos. El programa de nuestra revolución debe ser un tópico permanentemente así como también y sobre todo las relaciones, el conocimiento de la población que es un tema permanente, sistemático y diario adaptado incluso a las condiciones locales dentro de la preparación política. Así pues, la ideología de la revolución, la lucha de los pueblos contra el imperialismo, las experiencias triunfantes o no, el programa de esa revolución y la relación con la población forman parte esencial de la formación política de los combatientes.

En lo que hace a la PREPARACION MILITAR, digamos que esta preparación militar debe ser, debe ocupar del 80 al 90 % del tiempo del comandante. Siempre que sea posible debe ser el mismo comandante, el mismo responsable, quien tome a cargo la responsabilidad de la preparación del combatiente de la guerrilla.

¿Qué puntos esenciales debe abarcar esta preparación combativa? Debemos mencionar especialmente los siguientes: 1) conocimiento del arma; las guerras se pierden y se ganan no permitiendo que nos maten y eliminando nosotros al enemigo; y el conocimiento del arma y el arma misma es lo único que soluciona todos los problemas de la vida de guerra; 2) el tiro en seco, con munición liviana, toda clase de ejercicios que tengan que ver con el conocimiento del arma y con el tiro; 3) conocer además el manejo esencial de los explosivos en la medida que sea posible, preparación de 3 ó 4 mezclas, manejos de los fulminantes eléctricos y fulminantes comunes, etc.

Ingeniería de combate: otro punto importantísimo, cómo construir trincheras individuales, pozos de tirador, trinchera contra Napalm, contra bombardeo aéreo, refugio, depósitos. Luego la táctica, es decir, cómo encarar rápidamente una situación que se plantea en el terreno, y los ejercicios fundamentales. Luego un buen entrenamiento físico que permita sobrellevar con éxito la dura vida militar.

Entrenar a la gente, prepararía también para la vida de campaña, parte de esto lo haríaremos cuando hablaremos de la seguridad en la marcha, en reposo, es decir, la vida de campaña, las unidades en el campamento, el silencio, la seguridad, la higiene del campamento, el rápido establecimiento y sobre todo el rápido levantamiento del campamento, las marchas, etc., todo lo que signifique la vida de campamento. Luego enseñar a borrar huellas, cómo despistar, enseñar a

pasar obstáculos, sobre todo pequeños ríos, pequeños arroyos, sin caerse, sin mojarse, sin estropear el calzado, orientación en el terreno, es decir, saber siempre en qué sitio nos encontramos, saber siempre dónde está el norte, el mismo terreno, y la observación de día y de noche, la escucha.

Son pues 12 puntos los esenciales: 1) conocimiento del arma; 2) tiro; 3) explosivos; 4) ingeniería de combate; 5) táctica; 6) entrenamiento físico; 7) llevar cargas; 8) vida de campaña; 9) borrar huellas; 10) pasar obstáculos; 11) orientación en el terreno; 12) la escucha y la observación. Estas tareas son esenciales para la formación, para el combate de la guerrilla, por lo tanto son tareas que deben ser tomadas en cuenta con máximo esfuerzo, si es posible responsabilizando al comandante de ellos y ocupando el 90 % del tiempo de vida de la guerrilla. La preparación combativa es el pan de todos los días de la guerrilla.

Pasemos ahora al problema de la **INFORMACION**: le es dada a la guerrilla 1º por la radio siempre es necesario llevar pequeños aparatos, hoy día es común los a transistores, que permiten tener, que permiten conocer las propias radios del régimen. La radio pues y segundo la red, es decir, la organización civil, o los civiles en los primeros tiempos igual, incluso que nos informan sobre los fundamentales acontecimientos. ¿Qué debe conocer esencialmente un jefe militar, un jefe guerrillero? Debe conocer en primer lugar los objetivos protegidos y no protegidos dentro de la jurisdicción en que opera, debe conocer perfectamente bien las comunicaciones que usa el enemigo, debe conocer sobre todo, además de las comunicaciones, los aeródromos, debe conocer nombre y características de los jefes que le toca enfrentar, así como la división de las distintas circunscripciones militares y debe conocer, naturalmente, el estado, la moral, los efectivos enemigos que tiene y el tiempo de desplazamiento permanente hacia donde se encuentra la guerrilla o campamento que se encuentra operando.

Estas son las informaciones indispensables y esenciales.

Vamos ahora a hablar de los **SERVICIOS DE ABASTECIMIENTOS**: en la 1^a etapa, los servicios de abastecimientos están desempeñados esencialmente por depósitos estratégicamente colocados, en nuestro itinerario. También debe utilizarse y siempre que sea posible, dinero, es decir, pagar con prontitud e incluso con cierta generosidad todo abastecimiento, toda comida que se nos dé. Y también utilización de los "bonos de la esperanza", papeles donde el jefe de la guerrilla

o responsable de la operación certifica la deuda que es saldada, que es pagada por la guerrilla. Es este el recurso saludable, aunque se tenga algo de dinero, para al pagar puntualmente dar fe, es decir, transformar en verdaderos instrumentos de pago a esos bonos de la esperanza, como se los suele llamar.

Vamos a tocar ahora, para lo que hace a la organización, 2 aspectos, por un lado, el plan de emergencia y después el plan de acción, es decir, cómo se confecciona un plan de acción.

En primer lugar el plan de **EMERGENCIA**: nosotros hemos dicho que en todos los terrenos tanto políticos como militares, no debemos permitir nunca que se nos quite la iniciativa, es decir, tenemos que tener en todo momento, la fuerza en nuestras manos, tenemos que saber dónde están nuestros efectivos para trasladarnos, para hacerlos operar, para sus traerlos a la acción del enemigo. En cuanto al enemigo, por cualquier motivo, ha logrado que nosotros no tengamos un control directo sobre la tropa, entonces significa que hemos perdido la iniciativa. Precisamente el plan de emergencia tiene como objetivo esencial prever las situaciones, o mejor dicho, ante situaciones que se dan, imprevisibles, qué tenemos que hacer para seguir manteniendo el contacto y las fuerzas operantes en nuestras manos. Todo plan de acción debe estar acompañado de un plan de emergencia, es decir, debe contemplar si en este momento nos ocurriera que el enemigo nos sorprendiera, qué tenemos que hacer nosotros para juntarnos. A esta pregunta es lo que contesta el llamado plan de emergencia.

El plan de acción es el que prevee las posiciones y las tareas. Plan de emergencia es el que prevee dónde nos vamos a ver, a través de qué caminos y cuándo si sucede un imprevisto, es decir, algo que no está previsto en el plan de acción. El plan de emergencia debe comprender en primer lugar la señal de emergencia: es un guardia, es un silbido, es un disparo, etc.

2º ¿Quiénes son los encargados?, los jefes, es decir, el encargado de los grupos en que se va a dispersar el personal de la guerrilla. Luego los itinerarios posibles. Y finalmente el sitio donde nos vamos a encontrar. Nosotros estamos haciendo por ejemplo una marcha de aproximación y de repente caemos en una emboscada, somos sorprendidos; ya antes de ese momento es necesario que se sepa: 1º la señal de emergencia,

2º el sitio donde nos vamos a reunir todos, por ejemplo: el monte tal, esperamos 3 ó 4 días, dejamos buzones allí, por ejemplo: una persona oculta, que tiene la contraseña convenida para saber que es gente nuestra la que se acerca y la va a mandar al lugar donde estamos reunidos o donde debemos reunirnos y si es posible, los itinerarios, los sitios por donde los distintos grupos con sus responsables van a llegar al sitio de reunión. Este es el plan de emergencia esencial y es como he dicho, lo que nos permite mantener la iniciativa. No hay ningún plan de acción si no tiene un plan de emergencia correspondiente. El plan de emergencia debe tener indicaciones fácilmente identificables, nada complicadas, debe ser claro y naturalmente debe ser perfectamente entendido por todos los que intervienen en una operación.

Vamos a hablar ahora del **PLAN DE ACCION**: siempre se concibe, se idea, se crea un plan de acción para realizar una tarea en cumplimiento de una orden, si tenemos la orden precisa del mando general, o también para ampliar, aunque no tengamos órdenes precisas, nuestra base y también cuando nos encontramos bajo intensa presión enemiga. ¿Cómo se concibe un plan de acción? ¿De qué partes consta? Un plan de acción consta en primer lugar de la decisión, es decir, de decidir una acción. Para decidir que vamos a actuar, hay que tener en cuenta en primer lugar la misión, es decir, qué hay que hacer y cuándo hay que hacerlo. En 2º lugar un estudio de la situación: cómo está nuestra tropa, cómo está la tropa enemiga, cómo se encuentran las unidades vecinas que combaten con nosotros, la situación del terreno y el tiempo para desarrollar esa acción. Esto constituye la **DECISION**. Luego de la decisión tenemos la preparación de la operación. La **PREPARACION** significa en primer lugar, lograr una base de partida. La base de partida es un sitio oculto a la mirada enemiga, pero del cual se puede ver el objetivo, se tiene el objetivo a la vista.

Allí a cada sector de la tropa nuestra se le asigna la función, tal grupo tiene la misión, por ejemplo: de dominar la vigilancia enemiga, tal grupo es el que va a hacer la acción propiamente dicha, tal grupo es el que va a hacer de aseguramiento, etc., y cada uno tiene que saber perfectamente bien la tarea a desempeñar y cada hombre del grupo debe saber la función que cumple dentro de esa tarea. Además es necesario realizar un aseguramiento político de acción, es decir, explicar por qué, qué importancia política tiene la realización de la operación, llegar mediante la emulación al compromiso

de los combatientes: gastar poca munición, no tirar sin apuntar bien, levantar todos los heridos posibles, etc.

Debemos practicar siempre que podamos en terrenos parados la operación, tomar bien los tiempos para no asignar a las distintas misiones tiempos que no son reales, lo que puede hacer fracasar totalmente el plan, asegurar la cooperación con grupos que tengan que intervenir en esta misma operación y finalmente, como ya dijimos, darnos un plan de emergencia por si surgiera un imprevisto. El tercer punto a considerar siempre en el plan de acción, es junto a la decisión y a la preparación misma, el aseguramiento, es decir, lograr que en el momento de la operación y en el terreno de la operación pueda realizarse ésta sin estar expuestos a perder la relación de fuerzas favorables. Esto se hace a través de guardias y de escuchas para prevenir la posible llegada de un enemigo, haciendo un pequeño combate de diversión, de distracción en un lado que no es el del verdadero ataque para distraer fuerzas, montando emboscadas y finalmente previendo la evacuación de heridos, de los trofeos, etc. Todas estas operaciones no hacen a la acción directamente, pero si al aseguramiento de la acción, y finalmente debemos tener en cuenta el cuarto punto, que es **repliegue o señal de repliegue**, es decir, quién puede dar la señal de repliegue, el itinerario por donde tiene que replugiarse cada grupo, y si no repliegan todos juntos, la protección de la retirada. A veces hay que montar tiradores, en pequeños grupos, para que mediante un tiro esporádico protejan todo el tiempo necesario de unos pocos minutos, para que se retire el grueso, contraseñas, para reconocerse cuando oye ruidos y no se sabe si es un compañero o un enemigo, sobre todo de noche; hay que tener contraseña. Y si hay poblaciones que no nos son amigas o que tenemos dudas, también la desinformación, es decir, hacer correr la voz de que ya a haber un movimiento en tal sentido, un paso en tal sentido y realizarse en sentido inverso.

Es decir, desinformación, o sea que el plan de acción que se realiza para cumplir una orden, ampliar nuestra base, debilitar al enemigo, o aliviarlos de la presión del enemigo, consta de 4 puntos: 1º decisión; 2º preparación general del plan; 3º el aseguramiento y 4º el repliegue.

La decisión es la misión o sea qué y cuándo hay que hacer el estudio de la acción, la preparación indica que está comprendida por una base de partida, que cada cual sepa lo que hace del aseguramiento político, un plan de emergencia,

practicar la operación que se va a realizar y asegurar la cooperación con más unidades nuestras y además lo fundamental **MUCHA, MUCHA CLARIDAD** en las órdenes. Las órdenes serán confirmadas antes de despachar a quien se les da la orden. Debe hacerse repetir textualmente la orden al pie de la letra, o mejor la orden debe ser **ESCRITA** para evitar malas interpretaciones. Luego viene el tercer punto del plan que es el aseguramiento mediante las postas o guardias y es cuchas, combate de distracción, emboscadas, evacuación de heridos y trofeos y finalmente el repliegue que está dado por la señal de repliegue, qué señales y quién las va a dar, por el itinerario, por la protección, por las contraseñas y las desinformaciones.

Con esto hemos terminado el resumen que hace el plan de acción y por lo tanto hemos finalizado con el punto que tiene que ver con la organización general de la guerrilla.

7. — LA TACTICA GUERRILLERA

Veamos ahora algunos principios tácticos en general de la guerrilla, principios aplicables en general a cualquiera situación y que forman los principios rectores de la actividad guerrillera en general.

Estos principios generales de táctica no son más que un pequeñísimo esbozo de las maniobras que se realizan en combate. En primer lugar hay que plantear que una guerrilla en combate prácticamente no tiene vanguardia ni retaguardia, es decir, se adapta a las condiciones de lucha y en un momento puede avanzar e inmediatamente retirarse, puede sostenerse, es decir, no cumplen sus partes una parte relativa, sino en función, en relación de los otros, a que las comprometen a sostener un fuego mayor del que pueden sostener a la otra. No tiene entonces vanguardia limitada ni retaguardia, tampoco tiene vías de comunicación que se le puedan cortar; una guerrilla se autodirige, su grupo de comando pelea, y toda su comunicación es gente que camina ligero, que corre y va llevando órdenes. Lo máximo que tiene es algunos pequeños aparatos de radio si ya en una etapa superior se pueden lograr; esa es toda su línea de comunicación. No tiene impedimenta porque cada guerrillero lleva su propia carga, lleva su propio material, de modo que nadie puede atacar la impedimenta de una guerrilla. No tiene puesto de mando en el sentido burgués, de los ejércitos oficiales, no

tiene movimientos relativos, es decir, no es el caso de una compañía o regimiento enemigo que cuando un regimiento va al avance va saltando compañía por compañía y tienen que avanzar todos y cada una tiene que ocupar el lugar que se le marca y mantenerse allí para cubrir el avance de las otras, venga el fuego que les venga. Estos movimientos relativos en general no existen en la guerrilla. A lo más son movimientos de apoyo bien lejanos de una guerrilla con otra. Es decir que en una compañía o en un batallón de ejército regular, cada sector, de tropa o cada pelotón tiene su función en relación al conjunto y no puede aislarse de su lugar y plan. Eso no ocurre en general en una guerrilla. Una guerrilla no combate si no quiere, casualmente el principio de mantener la iniciativa significa que lo más que se le puede obligar a hacer a una guerrilla es a correr, pero no a combatir si considera que el combate no le convine, si el combate no le favorece.

El problema de la **FALSA SUSPENSION DEL FUEGO**: es muy utilizado por las fuerzas guerrilleras y se basa en las características que tiene un ejército regular, incluso en los propios reglamentos de la infantería regular está prescripto que al ser sorprendido por el fuego, lo primero que atina a hacer un pelotón, una sección, es cuerpo a tierra, parapetarse, buscar protección y después separarse para evitar que se hieran unos a otros por el fuego enemigo, y después entonces, bajo la orden, repeler el fuego. Todo esto lleva medio a un minuto, que del medio a un minuto de ese tiempo, 10 a 15 segundos son de fuego e inmediatamente la guerrilla retrocede, toma posiciones y hace silencio; luego cuando se rehace y cuando vuelve a marchar, es cuando se vuelve a iniciar el fuego de la guerrilla. Es decir se trata de sucesivas falsas suspensiones del fuego que permitan en general hacer bajas, demorar el avance y sobre todo desmoralizar a las tropas enemigas. Otra de las características de la guerrilla es que en cualquier momento puede diluirse, es decir, sus integrantes pueden tomar distintas direcciones y tácticamente desaparecen del sector en un tiempo dado.

Esta operación nunca la puede hacer un ejército regular que está combatiendo contra tropa guerrillera, porque si el suboficial o el oficial les da libertad a sus tropas para que se vayan y les da una cita para 3 ó 4 días de verse, el soldado no aparece más y se terminó el combate. O sea, la superioridad política y revolucionaria del guerrillero está precisamente en que la guerrilla puede diluirse, puede disgregarse

en muy pequeños sectores, incluso a veces individualmente y a las pocas horas o días estar de nuevo juntos de nuevo combatiendo. Otro principio a tener en cuenta en la táctica guerrillera es no repetir nunca una misma forma de ataque o una misma hora de ataque o un mismo tipo de fuego, en general un mismo tipo de operar, porque los jefes enemigos piensan lógicamente que si repetimos, además de perder la sorpresa que es factor esencial, ellos están preparados para recibirla cuando nosotros vayamos a operar, partiendo de la base de las experiencias que han tenido con nosotros en ataques u operaciones anteriores.

Otros puntos interesantes a tener en cuenta son los cuatro famosos principios de Mao Tse Tung cuando se refiere al rol, a la actitud que hay que tener con una tropa enemiga que avanza, que nos va a buscar. Cuando el enemigo avanza, tiene alta moral, tiene buen abastecimiento, buen armamento, nosotros jamás, aunque tengamos posibilidades, debemos atacarlos; hay que dejarlo avanzar, si es posible días, sobre todo cuando la población por donde avanza el enemigo es una población amiga, favorable a nosotros; porque entonces se va desmoralizando, nosotros tenemos mejor información, se los va desgastando, se van saboteando sus comunicaciones, sus abastecimientos, de modo que cuando el enemigo entonces avanza, nosotros retrocedemos. Cuando el enemigo acampa, nosotros sobre todo de noche lo hostigamos, cuando el enemigo comienza a retirarse, nosotros lo atacamos y cuando ya desmoralizado emprende una retirada violenta, es cuando nosotros tratamos de aniquilarlo, pero siempre con el principio de que es mejor cortar un dedo que herir cuatro dedos. Es decir, que si no podemos atacar una fracción grande del enemigo, atacamos una pequeña. Lo fundamental es el aniquilamiento. Entonces cuando avanza, retrocedemos, cuando acampa los hostigamos, cuando retroceden los atacamos y cuando huyen, es decir cuando ya están derrotados, desmoralizados, nosotros tratamos de aniquilarlos. Estos planteos son muy conocidos pero es bueno sin embargo, tenerlos en cuenta.

La RELACION DE FUERZA que nosotros debemos procurar, es la de la superioridad, es decir, en un lugar determinado donde se va a combatir y por un tiempo determinado, es decir, el tiempo que dura el combate, el tiempo posible de duración, nosotros tenemos que tener superioridad sobre el enemigo; superioridad en número, en fuego o en ambas cosas. Este es el principio esencial de la relación de fuerzas.

Es decir, la relación de hombres y de fuego que hay en las partes que combaten. Nosotros debemos de asegurarnos siempre en el lugar interesante y por el tiempo necesario la superioridad de fuego y de número o de ambas. La ventaja de la guerrilla para actuar en superioridad es que puede atacar desde distintos puntos sin verse, simplemente coordinando las operaciones, estableciendo un verdadero triángulo, dejando al enemigo objetivo en el medio, prácticamente no visibles, cosa que no pueden hacer las unidades regulares, sobre todo si son grandes, de compañía o batallón para arriba, las tareas de coordinación de esas fuerzas son mucho más difíciles de solucionar. Finalmente una guerrilla puede sumarse a otra, puede dispersarse instantáneamente y por supuesto con mucho mayor rapidez que un ejército regular. De ahí que pueda actuar más ágilmente en la tarea de asegurarse una relación de fuerzas favorable. En lo que hace al ataque nosotros tenemos que distinguir entre el ataque clásico, es decir, el ataque de la guerra regular, de los ejércitos regulares, cuyo objetivo es siempre ocupar un territorio, por lo tanto se trata siempre de combates clásicos de ruptura es decir, artillería, tanques, aviación y por la brecha que se abre entre la infantería entran los tanques para ocupar un territorio. Este ataque no tiene absolutamente nada que ver con un ataque guerrillero. El único objetivo sistemático del ataque guerrillero es matar, no trata de ocupar nada, no se trata de defender nada. El terreno no se conquista ni se defiende, se regala pues para eso hay mucho, por eso se puede regalar. El objetivo esencial es producir bajas. Por lo tanto como dice la frase clásica de los cubanos "unos tiritos y al monte", o sea cuando hay un blanco seguro, batir al blanco y retirarse. Para esto es fundamental no perder de vista nunca al enemigo. Al enemigo hay que vigilarlo, hay que controlarlo a no más de 1000 mts. de dia y a menos de 500 mts. de noche para tenerlo perfectamente ubicado. De noche mandar parejas que lo tiren para que no descansen. Otra característica del ataque guerrillero que debe tratar de ser utilizada, de ser posible, es la de producir una zona de inquietud en sectores que no son los sectores del ataque sino sectores próximos para provocar la división de la fuerza enemiga, para provocar la dispersión de la fuerza enemiga, para facilitar una relación de fuerzas favorables a nosotros. JAMAS debe intentarse un ataque de aniquilamiento si no se cuenta con mayoría absoluta de nuestra parte, es decir, si no tenemos nosotros superioridad en número, en fuego o en general en

una relación de fuerzas de absoluta mayoría. Cuando no lo tengamos no debemos intentar ataques de aniquilamiento. Hacemos entonces ataques de hostigamiento que pueden hacerse con inferioridad de fuerzas, porque el fin no es liquidar al enemigo como lo dice la palabra, hostigar, molestar, producir bajas.

En estos casos es fundamental y esencial, debe tener prioridad el principio de asegurar la retirada, es decir, garantizarse la retirada de la operación puesto que nosotros no tenemos superioridad sobre el enemigo. En lo que se refiere al FUEGO: el fuego guerrillero en general, en sus ataques típicos, sobre todo en la 1^ª y 2^ª etapa, se comienza cuando el enemigo está en marcha, cuando el enemigo no está alerta. Se comienza el fuego y cuando el enemigo ya se ha dispersado, se ha parapetado y comienza a responder al fuego, el ataque debe TERMINAR. Nosotros desde ningún punto de vista debemos ir a cambiar disparos con el enemigo porque no vale lo mismo un muerto de ellos que un muerto nuestro, ni es lo mismo que nos gastemos un proyectil nuestro de que lo gasten ellos. Esta relación de fuerzas en cuanto a pérdidas desde ningún punto de vista nos conviene. Si a nosotros de 10 nos matan uno, eso es una pérdida gravísima; no así a ellos de 1000 les matamos 100. Entonces el fuego debe ser breve, preciso y debe terminar en el mismo momento en que el enemigo se ha parapetado, es decir, en el mismo momento que ellos puedan replicar y por lo tanto nosotros hemos perdido ya el factor sorpresa.

Otro aspecto importante a tocar en cuanto al fuego es la FALSA SUSPENSION DEL FUEGO. Ya nos hemos referido a esto que consiste por ejemplo: hemos atacado un núcleo enemigo, ellos se parapetan. Entonces nosotros nos retiramos a posiciones ya estudiadas, bien protegidas y silenciamos el fuego hasta dar la sensación al enemigo de que nos hemos retirado y en el momento que ellos se reagrupan para reiniciar la marcha, de nuevo viene un rafagazo, una descarga cerrada, para ir de nuevo a insistir en el ataque. Esta falsa suspensión del fuego da grandes resultados y crea elementos de zozobra en el enemigo. El fuego, su falsa suspensión y en general el fuego es muy utilizado para cubrir nuestras retiradas. Ya después veremos esto cuando hablemos de la defensa de un paso de la ruptura de contacto.

Sobre las MODALIDADES DEL FUEGO; hay que decir que el fuego de rafaga, el fuego automático, únicamente debe aplicarse en otras palabras únicamente hay que pegar el raf-

agazo cuando existe la mayor VULNERABILIDAD del enemigo, es decir, cuando el enemigo no viene desplegado sino en conjunto, viene marchando, cuando no nos ha visto, y cuando está a una distancia nuestra que permite que el rafagazo sea rendidor, es decir que los proyectiles siempre escasos de la 1^ª y 2^ª etapa sobre todo, logren un dividendo en bajas que justifiquen su pérdida. Entonces la rafaga será utilizada cuando hay vulnerabilidad o sea 1) enemigo desprevisto; 2) enemigo en formación; 3) no desplegado o sea no alerta; 4) a una distancia de 50 a 100 metros, si es posible de 50 a 100 metros.

De esta manera aseguramos el rendimiento de la rafaga. Cuando no se dan esas condiciones de vulnerabilidad, porque el enemigo está semialertado o no viene en formación semi-cerrada o porque está a más distancia, de 180 a 200 mts, entonces jamás se utiliza la rafaga. Hay que hacer entonces fuego graneado que es fuego tiro a tiro. Estas pequeñas leyes de táctica o principios de relación de fuerzas, del ataque y del fuego, en absoluto agota el conocimiento pero son algunos principios básicos, importantes para comenzar a caminar y a combatir.

8. — LA SEGURIDAD EN REPOSO

La seguridad cuando la guerrilla se estaciona. Ante todo tenemos que tener claridad sobre lo que significa realmente un campamento. Un campamento se puede encontrar en zona de base nuestra o se puede encontrar también en un refugio, es decir que puede tratarse de un sitio alejado, prácticamente despoblado donde nosotros nos refugiamos, nos escondemos para realizar actividades, entrenamientos, etc. El campamento no debe por lo general albergar más de una guerrilla para la primera etapa, nunca más de 20 ó 25 hombres y como principio y también para la primera etapa que es para lo que nosotros hablamos aquí, nunca más de tres días. Además debe tener un dispositivo de seguridad mediato o inmediato y en ella, el campamento, el jefe debe garantizar en este orden: 1) seguridad; 2) alimentación; 3) descanso; 4) tener siempre presente la revista de armamentos, materiales, a efectos de que esté siempre en condiciones de actuar, de operar. Después lo esencial para la 1^ª etapa donde la guerrilla es débil, donde tiene poco o no tiene apoyo de la población, porque recién está haciendo su base, nosotros

recomendamos tres principios básicos: 1) **movilidad**: si es posible no ya tres días en un campamento, sino nunca más de un día o una noche. 2) **desconfianza**: nosotros debemos considerar que todo hombre que encontramos, si no es hombre nuestro, es enemigo y en el mejor de los casos, un neutral y nunca confiamos en promesas o manifestaciones de solidaridad verbal ni nada por el estilo. Debemos garantizar y estar en permanente desconfianza de todo elemento que no sea de nuestra guerrilla. No creer en la palabra del campesino, no creer en nada hasta que nosotros no hayamos verificado realmente y comprobado que se trata de alguien que es fiel a nuestra lucha, alguien que nos apoya o que nos apoyará, no sólo por el problema de la desconfianza entre la población, sino también porque la represión suele ser dura, y entonces si no tenemos mucha precaución, fácilmente podemos ser víctimas de cualquier emboscada.

3º) **La vigilancia**: debemos antes que nada garantizar nuestra propia seguridad a través de la vigilancia y jamás puede haber una columna nuestra que se pare a descansar ni un minuto, sin tener ya adelante, atrás y a los flancos, postas, guardias nuestros para poder asegurar dentro de lo humanamente posible de que no van a existir sorpresas. Esto es sagrado y se aplica a toda la actividad de la guerrilla. Entonces: **movilidad, desconfianza y vigilancia**, son tres características técnicamente hablando. Así siempre que una guerrilla es liquidada en su primera fase, se debe a que ha descuidado uno de estos tres principios que son esenciales.

Cuando una guerra va marchando, ¿cómo llega a un sitio de campamento?

Un tercio de esa guerrilla o columna debe dedicarse a borrar las huellas desde los últimos tramos hasta el sitio que hayamos elegido para acampar.

El 2º tercio debe ocuparse inmediatamente de la colocación de las guardias en los sitios apropiados.

El otro tercio (el tercero) debe encarar para casos de emergencia los sitios mejor defendibles para el campamento. Entonces: un tercio borra las huellas, un tercio da la seguridad mediata y el otro tercio la seguridad inmediata. Esta está constituida por las guardias, las postas, mientras que la seguridad mediata o lejana está constituida por la información que nos llega de nuestra red de base.

En cuanto a las postas lo primero que tenemos que ver y lo que debe saber el hombre que apostamos para cubrir en primer lugar, debe ser el sitio que tiene que vigilar; 2º donde

están ubicadas las otras postas para evitar heridos, para evitar interferencias entre uno y otro; 3º debe conocer el hombre apostado cuál es la señal que él debe hacer en caso que vea peligro o emergencia; 4º finalmente tenemos que instruirlo sobre la actitud que debe tener frente a dos problemas de tipo humano que son: a) el enemigo por un lado; b) los pobladores o campesinos de la región que pasen cerca de la posta o que él vea. En cuanto a a) el enemigo, debemos darle instrucciones precisas: si debe denunciar la presencia del enemigo, si debe avisarnos simplemente o si debe además resistir, y de resistir, cuánto tiempo debe ofrecer resistencia. En cuanto a b) la población, debemos decirle que si el poblador en cuestión se acerca en dirección al campamento, debe detenerlo, debe dejarlo allí, nunca permitirle que vea la guerrilla ni que se acerque, llamar entonces al comando, al jefe de informaciones para ver qué se hace con el individuo. Si el campesino pasa pero no en dirección al campamento entonces es preferible siempre dejarlo pasar para que pase desapercibida la existencia del campamento y de la guerrilla. Son entonces las normas de seguridad. En caso del enemigo debe siempre nuestra guardia garantizar por lo menos 10 minutos a la guerrilla porque el campamento debe LEVANTARSE desde que oye la señal de emergencia hasta que comenzamos a caminar; debe levantarse en tres minutos; los otros minutos son para poner 300 ó 400 metros de distancia entre los atacantes y el campamento sorprendido, para luego aplicar las normas de ruptura de contacto que explicaremos más adelante. Ahora bien, ¿qué condiciones debe tener un campamento? Ante todo un sitio para acampar que es difícil de lograr para estar sobre todo dos o tres días, debe ofrecer un ocultamiento de la vista aérea y a la vista terrestre. Debe permitir ver a lo lejos una vista de 500 metros. Debe ser un terreno al cual no tengan acceso los tanques enemigos a menos de 1000 metros, ni llegar camiones ni aterrizar helicópteros. Debe tener agua pero no debe formarse nunca en la margen de un río porque el ruido del agua ahoga los ruidos, impide la escucha de un posible enemigo que se acerca, sin contar que podemos tener emboscadas que casualmente se emboscan en las márgenes de un río para castigarnos. Debe tener agua pero no debe estar cerca de la margen de un río. Como vemos las condiciones para establecer un campamento son bastantes, y en general un campamento que debe vigilar más de dos entradas del enemigo no es un campamento bueno, difícil de sostener y por lo tanto se impone un

cambio de ese campamento. A veces ocurre que por cualquier detalle debemos permanecer en ese campamento más de un par de días. Entonces ya desde el momento que lo sabemos, tenemos que iniciar algunas obras para fortificarnos, para reforzar el campamento. Tenemos que hacer los pozos de tirador, comunicarnos si es posible con las pequeñas zanjas para asegurarnos la retirada de los tiradores. Tenemos que hacer buenos enmascaramientos de los puntos de observación. Podemos incluso minar los alrededores del campamento, si es que tenemos cantidad, para garantizar nuestra seguridad y los depósitos de combustibles, de aprovisionamiento que tenemos, así como las cocinas, deben hacerse a 100 ó 200 metros del campamento por razones obvias, porque hay humo, fuego, riesgo de ser visto y si se nos manda un bombardeo es preferible que ataque la cocina, las ollas y no al campamento. En cuanto a los depósitos igual. Descubierto un campamento en seguida se ponen a buscar si se han dejado armas, abastecimientos, municiones o equipo bélico enterrado y empiezan a buscar cerquita del campamento. Por eso es bueno dejarlo y tener en cuenta donde se ha establecido el depósito.

Las guardias: en general aconsejamos que las guardias se hagan de parejas y duren las 24 horas del día por lo siguiente: en primer lugar es tan peligroso de día como de noche, más de noche, ir desde el puesto de guardia del campamento, porque uno puede ser detectado, ser visto. En segundo lugar, porque el relevo de cada 2 ó 3 horas impide que la gente pueda conocer, pueda fijarse en la naturaleza del terreno para eliminar la posible penetración enemiga; y 3 horas no alcanzan para nada; cuando uno ha estado 3 horas de día y vuelve a la noche a las 2 de la madrugada a ocupar su puesto; no tiene la menor idea efectiva de cómo era el terreno y de los puntos probables de penetración del enemigo. Entonces lo ideal es mandar en parejas para que mientras uno descance el otro vigile, tienen 24 horas del día cubiertas. Llevan sus mochilas, su comida, de modo que si hay que salir rápidamente del campamento, eso queda garantizado. Por estas cuestiones creemos que la mejor guardia sería una guardia completa; de esa manera habría una pareja que descansa más pues siempre se tarda algo en llegar al puesto de guardia, hay que levantar la hamaca, el nylon, todo, se tarda siempre media hora más del tiempo de guardia, se pierde más tiempo. Además la gente está un poco cansada, es preferible se canse menos estando en el mismo sitio, sin tener esos problemas. Aconsejamos pues las guardias de 24 horas

corrida por parejas que se turnan para observar y descansar cada uno, siendo de esta manera la observación permanente.

Cuando nos retiramos de un campamento lo primero que hay que hacer es borrar absolutamente toda huella de que allí ha existido un campamento. Todo lo que se ha consumido, los envases, lo que sea, debe ser enterrado, no dejarse ramas cortadas, tiradas; si se cortan ramas deben internarse en la profundidad para evitar que se vean; hay que tratar de dejar las menores huellas posibles. Hay que dejar señales convencionales; dos palos cruzados aquí, piedras en tal posición, en fin, para saber cuando regresemos a ese sitio si siguen ha estado allí. Igualmente si dejamos depósitos podemos dejar falsos pozos con granadas con piolines listos para que exploten en cuanto se pongan a revisarlos. O sea los que se llaman "cazabobos". Entonces: 1º borrar huellas; 2º dejar señales; 3º dejar trampas.

9. — LA SEGURIDAD EN LA MARCHA

En primer lugar y siempre refiriéndonos a la 1^a etapa:

1) ¿Cómo se marcha? Se marcha siempre en secreto, es decir NADIE fuera de la guerrilla debe saber hacia dónde vamos, qué dirección llevamos.

2) Se marcha siempre que sea posible de NOCHE y no de día y SIEMPRE, SIEMPRE, FUERA DE CAMINOS, en base al rumbo; y

3) finalmente siempre que podamos debemos marchar con seguridad, seguridad inmediata que está dada por las medidas que toma la propia guerrilla cuando se desplaza, de lo que ya hablaremos cuando hablamos de la vanguardia y reaguardia y también con la seguridad mediata o lejana, que es toda la información que nosotros tengamos, que podamos recoger de la zona en que nos desplazamos para ver si tenemos posibilidades de hacer una marcha con un margen apreciable de seguridad de que no existen tropas enemigas en el sector o rumbo que nos hemos trazado.

Entonces marcha en secreto, marcha de noche, nunca la guerrilla debe saber la hora en que iniciamos o terminamos la marcha fuera del camino y jamás ir por el camino, aunque sean caminos aparentemente seguros, y finalmente con seguridad que es lo que explicamos. De noche como de día debemos tomar aproximadamente las mismas precauciones sobre todo en sectores no dominados por nosotros y sobre

todo por sectores donde el enemigo es fuerte, porque sobre todo para la noche usan rayos infrarrojos, es decir que tenemos que marchar cubiertos entre la vegetación, igual que si fuera de día. Según el terreno, según las características de la región como una recomendación en algunas partes como en Vietnam que ha sido muy exitosa, que ha dado muchos resultados, podemos decir que se puede intentar llevar cargas en bicicleta. Cuando hay rutas o senderos transitables, pueden ser llevadas cargas hasta de 150 kgs. a ambos lados del caño de la bicicleta, poniéndole odres o bolsas a cada lado. Esto naturalmente es más fácil que no sea utilizable por nosotros, sobre todo en la primera etapa y en el terreno que vamos a actuar, pero se puede tener en cuenta. Naturalmente que el gran animal para el monte es la mula, aunque debemos tener en cuenta la bicicleta.

EL ITINERARIO debe trazarse tomando de día referencias, montes, grandes grupos de árboles, que de noche se noten con facilidad y de encarar la marcha hacia cada una de esas referencias para caminar en la noche. Es necesario ir siempre al objetivo final donde queremos llegar no directamente, para que si somos vistos no se nos adivine la dirección, sino en zig-zag.

Tenemos que eludir sistemáticamente los cruces de caminos importantes que puedan estar vigilados, eludir en la 1^a etapa las casas y todo lo que pueda significar contacto con la población o con el enemigo. Debemos dejar cuando cambiamos de marcha, falsas huellas, como si siguieramos avanzando en la misma dirección que veníamos, por si se nos sigue sobre todo con perros, podamos desorientarlos de nuestro verdadero rumbo. Cuando llegamos al sitio, al final de nuestra marcha, debemos entrar por el sitio inverso por donde veníamos. Si a un pueblo nosotros veníamos caminando y debíamos entrar por el Oeste debemos dar un rodeo y hacer como si viniéramos del Este; igualmente al salir; debemos salir en una dirección que no sea la que vamos a seguir. La guerrilla debe ignorar la etapa final de la marcha, cuanto más puede saber el próximo tramo, cuál es, pero no la etapa final de la marcha. No debe saber cuál es el punto hacia donde la columna va caminando como objetivo.

LA SEGURIDAD INMEDIATA de la columna ¿cómo está dada? La columna marcha en tres sectores, más o menos una quinta parte de las fuerzas (vamos a poner que somos 15 ó 20 compañeros). Tres o cuatro compañeros deben ir adelante haciendo la vanguardia, deben llevar un armamento automá-

tico liviano, no deben llevar mochila o bien llevar una liviana y esta gente va sin perder el contacto con el grueso de la columna, va adelante de la columna, reconociendo el terreno, apoyándose unos con otros y a saltos a los costados cubiertos por los árboles, etc., de modo de garantizar la seguridad en el desplazamiento de la columna. Esta gente tiene que ser de los mejorcitos caminadores porque tiene que hacer varios kilómetros más que los que hace la columna. Tiene que avanzar 200 ó 300 metros apoyándose, tienen que hacer señas retrocediendo para que la columna siga avanzando y que lo haga con seguridad. Este es el rol de la vanguardia y cuando hay sectores muy peligrosos debe replegarse, abarcar 20 ó 30 metros de ancho y garantizar con ese zig-zag, de que no existen emboscadas próximas que puedan hacer peligrar la columna. La vanguardia es entonces la 1^a que llega al campamento, es la 1^a también que se pone en marcha para asegurar el desplazamiento de la columna sin novedad. La retaguardia debe estar formada por la misma cantidad de gente que la vanguardia aproximadamente, y armada igual con armamento automático liviano y eficaz, sin mochila o con mochila muy liviana y cuyo rol es cuidar que la columna no sea agredida o atacada. Es una verdadera emboscada móvil. Se van cubriendo y mientras dos van retrocediendo acompañando a la columna que estará a 100 ó 200 metros, el 3^o se va quedando para evitar sorpresas y así se van alternando. Si hay enfermos los recoge, cuando la columna se detiene los agrega al grueso de la misma y al retirarse el campamento, es la gente encargada de verificar que no hayan quedado rastros del campamento, que no hayan quedado huellas, es decir es la seguridad posterior. El centro de la columna, que para nuestro ejemplo es de 15 ó 20 compañeros, si son 3 ó 4 en la vanguardia y 3 ó 4 en la retaguardia, pueden ser unos 10 ó 12 en el centro y en él van el comando, el segundo, y va también toda la impedimenta, la carga de la guerrilla. Esta gente es la que lleva entonces el peso y es el bocado preferido de las emboscadas, porque además de estar allí la comandancia, también están casi todas las provisiones, el armamento, municiones de la guerra. Así y todo con todas estas precauciones, es muy difícil que una tropa guerrillera pueda ser sorprendida. Pero si lo fuera hay que aplicar inmediatamente el criterio que si el fuego es entre 50 y 100 metros hay que aplicar siempre que se pueda el plan de emergencia, es decir, disolver la columna y juntarse en un refugio que ya se ha designado, en un sitio, un buzón. Y si el ataque ha

sido en menos de 50 metros, la única manera es cargar de frente con todas las armas que tenemos, contra el fuego, es decir, ir al encuentro del fuego porque es la única manera de que aunque caigan algunos, se salve el resto. Parapetarse en el medio por donde vamos caminando y tratar de hacer frente a una emboscada sin movilidad de parte nuestra, es una masacre segura. A 50 ó 100 metros entonces si nos abren el fuego nos retiramos aplicando el plan de emergencia. Si es a menos de 50 metros hay que utilizar todas las armas que tenemos, tratar de romper ese fuego yendo de frente contra él. En las marchas hay que estar claro: nadie debe fumar, excepto cuando se autoriza, nadie debe arrancar plantas, pastos ni tirar nada que indique que por allí ha pasado gente. Cuando se fuma se debe pulverizar en la mano el tabaco y se debe escoger el papelito o mejor esconder todo el resto del cigarrillo. La seguridad en la marcha es esencial; para eso hay que hablar por señas durante el día. De noche a media voz o voz de garganta, y de día únicamente por señas que son convencionales y que se aprenden con la práctica. Estas son las instrucciones fundamentales para empezar a caminar, más muchas otras que se omiten y que son de sentido común.

10. — LAS OPERACIONES DEFENSIVAS

Ante todo debemos establecer que el combate defensivo es una forma excepcional dentro del combate guerrillero. La forma fundamental, principal del combate guerrillero es siempre retardar el avance enemigo, o romper un cerco enemigo, o romper el contacto con el enemigo.

En general cuando hay que dar un combate defensivo, la guerrilla especula fundamentalmente con el terreno, es decir, elige cuidadosamente el terreno, con las características que necesita, que ya las veremos, pero además de eso hay que dejar bien claro que aunque el terreno sea muy bueno, jamás una guerrilla defiende el terreno por muy bueno que sea, si tiene la posibilidad de ser copada o cercada. O sea, el objetivo fundamental no es defender el terreno, sino la utilización del terreno, para retardar el avance del enemigo. En otras palabras, vamos a ver las principales formas del combate defensivo. Vamos a tocar en general lo que es una ruptura de contacto, la defensa de un paso, la lucha anticierzo, que es la lucha máxima de la guerrilla, que es su diploma. Se dice que cuando una guerrilla ha aprendido a romper el con-

tacto y ha escapado a un cerco es cuando verdaderamente ha aprendido a ser una verdadera guerrilla.

1) **RUPTURA DE CONTACTO:** es una operación normal guerrillera que se utiliza en distintas situaciones. La ruptura de contacto tiene como objetivo despegarse, es decir, sacarse de encima al enemigo. Para dar un ejemplo más o menos práctico vamos a suponer que nos encontramos en un campamento que el enemigo se acerca. En este caso se pueden dar distintas variantes, y son:

1) El enemigo todavía no nos ha visto ni nos puede ver, porque el terreno que tenemos es totalmente favorable a nosotros, de modo que nosotros hemos visto con los prismáticos que ellos están a 1, 2 ó 3 kilómetros, pero ellos no nos han visto a nosotros.

2) Todavía no nos ha visto, pero como no tenemos un terreno favorable para retirarnos, nos va a ver. Entonces corresponde otra táctica.

3) Caso clásico, típico, cuando nos sorprenden en el campamento, cuando nos han visto, cuando hay contacto, cuando ya están avanzando o se está estableciendo un tiroteo. Para lo primero que no nos vieron ni nos pueden ver tenemos dos alternativas: a) no hace falta combatir si queremos huir de ahí, es decir, tenemos a espaldas nuestras un terreno bien cubierto. Entonces tenemos una variante, o rodear el peine en que avanza el enemigo; en general tenemos 1 ó 2 compañías, ellos avanzan, ponen un hombre cada 5 ó 10 metros y avanzan en un frente de 200 a 300 metros. Entonces como nosotros los hemos visto y ellos no nos han visto, y como tenemos muy buen terreno, muy probablemente no nos vean, podemos hacer lo que se llama el "rodeo del peine" es decir, ir hacia la izquierda 100 ó 200 metros más de los que alcanzan ellos, ir hacia la derecha otro tanto rodeando el peine, aparecer nosotros en la retaguardia del enemigo; vale decir, que cuando el peine sobrepasa nuestra posición, ellos no van a encontrar nada y nosotros nos encontramos en la retaguardia.

b) Otro procedimiento es retroceder en general unos veinte kilómetros, no menos, porque 20 kilómetros a 3 kilómetros por hora son 6 horas y algo que es un tiempo prudente. Entonces al ver avanzar al enemigo, en vez de rodear el peine a ir a su retaguardia, retroceder a una zona apropiada: 20 ó 30 kilómetros del enemigo.

Estas son las dos variantes para cuando el enemigo no nos ha visto ni nos puede ver, porque tenemos buen terreno para ocultarnos.

Para lo segundo, que no nos han visto todavía, pero que nos van a ver porque no tenemos terreno para ocultarnos, un terreno adecuado para retirarnos, el enemigo nos puede ver o nos va a ver si nos desplazamos. En ese caso hay una variante que es la esencial: tenemos que poner todas nuestras armas en linea, bien protegidas, esperar que el enemigo que no nos ha visto pero que nos va a ver, se acerque lo más posible y cuando esté a buena distancia de tiro abrir el fuego de todas nuestras armas, irrumpir, es decir, romper su frente y aplicar inmediatamente que lo hemos roto, el plan de emergencia, es decir, juntarnos todos en un plazo X en el punto tal. Esto es para el caso que no nos hayan visto pero que nos van a ver si se siguen acercando. Tenemos que ver cuál es el mejor momento a juzgar por nosotros, para abrir un fuego fuerte, total, masivo, sobre el enemigo, romper su linea y entonces aplicar el plan de emergencia.

Para el tercero, que no nos ha visto y que hay contacto con el enemigo, en este caso dejamos el campamento, debemos tratar de dejar un grupo de contención que lo contengan con 2 ó 3 armas automáticas durante 6 ó 7 minutos, que sostengan al enemigo y al resto de la gente, dividida en sectores, en equipos, se abren a derecha o izquierda y siempre hacia atrás 100 ó 200 metros, el grupo que está resistiendo. De esta manera estos escalones abren el fuego para proteger al grupo que quedó de sostén y ese grupo de sostén retrocede 100 ó 200 metros más atrás del primer escalón que se hizo. Empieza a hacer fuego este grupo y los escalones se van retirando 100 ó 200 metros más atrás que él. Así sucesivamente estos grupos van corriendo al frente y va incluso, si las fuerzas enemigas no son demasiado grandes, rodeándola por derecha e izquierda y van poniendo distancia con el enemigo. Es decir han logrado la dispersión y finalmente se retiran en distintas direcciones cada grupo: 7 u 8 por acá, 7 u 8 por allá, y aplican luego el plan de emergencia, es decir, sitio donde vamos a reunirnos, los distintos grupos van a reiniciar nuestras operaciones. Es decir, entonces somos sorprendidos, un grupo de contención entretiene el avance del enemigo y en 2 ó 3 sectores vamos retrocediendo 100 ó 200 mts. atrás y colocándonos a derecha e izquierda; luego con nuestro fuego sostenemos el grupo que se quedó, grupo de contención y éste a su vez retrocede 100 ó 200 metros hacia atrás. Entonces nos encontramos ya separados 100 ó 200 metros del enemigo, que en terreno favorable es una distancia casi insuperable para ellos. Entonces se aplica allí el plan de emergencia. O sea son: sus-

pensión del fuego en escalones y luego aplicación del plan de emergencia. Son estos los tres casos que pueden darse por la ruptura de contacto. En este caso hemos llegado a la ruptura de contacto por la dinámica, es decir, por el movimiento, ya sea en el primer caso en que rodeamos el peine o retrocedemos 20 kilómetros; ya sea en el segundo caso en que dirigimos todo nuestro fuego a la linea enemiga para quebrarlo; ya sea en el tercer caso en que con un grupo de contención y distintos escalones nos separamos del enemigo. También hay una variante para el 1er. caso, que no nos vean ni nos puedan ver si tenemos pozos y/o refugios preparados, enterrarnos, simplemente desaparecer bajo tierra, estar allí, la tropa pasa por encima nuestro y luego nos aparecemos por la retaguardia del enemigo.

Estos son los aspectos de la ruptura de contacto en sus tres variantes:

1º) Que no nos vieron ni nos pueden ver; entonces tenemos 2 variantes dinámicas a) rodear el peine, b) retroceder 20 kilómetros y c) una tercera variante, estática, enterrándonos y quedándonos en los pozos y refugios.

2º) Que no nos vieron, pero que nos van a ver: en estos casos irrumpir por la fuerza y aplicar el plan de emergencia.

3º) Ya nos han visto y hay contacto: entonces se plantea la separación del enemigo, la ruptura del contacto a través del grupo de contención, y los distintos escalones hasta hacer una luz de 300 ó 400 metros y aplicar el plan de emergencia. Esto es lo esencial en cuanto a la ruptura del cerco.

Vamos a agregar que en el caso 3º es necesario que nuestra guerrilla en su conjunto y con todo su equipo y en mal terreno haga 100 metros en un minuto, porque entonces inmediatamente podrá separarse. Buena guerrilla entrenada es cuando, con todo su equipo, con todos los problemas del terreno es capaz de hacer como promedio 100 metros de terreno en un minuto. Una guerrilla que no tenga esta velocidad no tiene la menor chance de romper el contacto frente a un ejército que debemos prever que por lo menos en sus pelotones de vanguardia está suficientemente entrenado.

DEFENSA DE UN PASO: En lo que se refiere a esto hay un factor que es esencial: el terreno. A menudo defender un paso significa sostener en ese paso a la tropa enemiga durante un tiempo suficiente para que se realice otra operación dentro de un plan general.

Así pues la defensa de un paso, no puede significar Patria o Muerte, es decir, rara vez puede significar que hay que quedarse a morir allí, si no hay que ganar el tiempo suficiente, el tiempo que se nos ordene ganar para realizar una operación que tiene que ver con ésta. Lo esencial en la defensa de un paso, sabiendo que tenemos que detener la tropa enemiga, pues, es elegir el terreno que sea apto, es decir, un terreno que tenga dos virtudes: 1^o) que no se pueda rodear fácilmente, que no se pueda cercar fácilmente; 2^o) terreno que tenga esas condiciones, puede ser defendido bastante tiempo por un número de tropa relativamente pequeño. En cuanto al dispositivo se colocan en parejas de tiradores que cruzan el fuego separados por 30-40-50-60 metros, aprovechando pequeños pozos que nosotros podemos hacer y trincheras muy bien hechas con sus zanjas de retirada, apostamos tiradores cada 30-40 metros, que cruzan fuego donde enemiga. Junto con eso se hace a retaguardia de las posiciones a 100 mts. otros tantos pozos y pequeñas fortificaciones y a retaguardia de estos, incluso 100 mts. atrás, otros pozos y fortificaciones. Es decir se hace un sistema de pozos de tiradores, un sistema de refugios perfectamente calculados para retener en cada escalón de ellos un determinado tiempo al enemigo. En cierto sentido esto viene a ser la inversa de la ruptura de contacto. Es decir, nosotros tiroteamos al enemigo y vamos a una tercera posición para esperarlo y tirotearlo. Y nuestro objetivo no es romper el contacto sino mantenerlo y producirle bajas todo el tiempo necesario. Entonces en la defensa de un paso, lo esencial es: 1) la elección del terreno, que no pueda ser rodeado fácilmente, que tenga un curso de agua, por ejemplo, u otros obstáculos que nos permitan mantenernos sin que nos rodeen; y en 2^o lugar el dispositivo: parejas de tiradores que cruzan fuego y que tienen distintas líneas defensivas, es decir, distintos sitios. Naturalmente que luego se aplica el plan de emergencia, el plan de retirada previsto una vez ampliado el plazo en que nosotros tenemos que frenar a la tropa enemiga.

Lucha ANTICERCO: es la maniobra más difícil, más complicada y que como dijimos anteriormente, diploma a la guerrilla, es decir la que le otorga un verdadero certificado de suficiencia. Ante todo tenemos que establecer de que cuan-
do se va a tirar un cerco de importancia, un cerco peligroso de muchos efectivos, siempre existen los llamados: SINTO-

MAS DEL CERCO: es decir existe un aumento de la vigilancia, del control sobre nosotros, sobre la población amiga, un aumento en el tráfico militar de efectivos, eso ya nos va a dar la información de la red civil, un aumento de la información y también un aumento en el tráfico, en la acumulación de materiales. Hay que considerar que a una densidad de ocupación o de cerco de un batallón por Km.2, 500 hombres por Km.2, requiere una gran movilización de materiales y naturalmente, esta movilización tiene que hacerse notar de una u otra forma. Junto con esto y como cuestión preventiva, digamos que siempre que estamos en un campamento, siempre que estamos operando, tenemos que tener presente, carta en mano, o simplemente por conocimiento directo de la zona, dónde puede estar una posible línea de cerco, es decir, pequeños ríos, filas de montañas o grandes alambrados, caminos que permiten establecer una línea de cerco, e inmediatamente salir de allí. Naturalmente para eso se debe, se necesita un exhaustivo conocimiento del terreno. Bien, estos son los síntomas del cerco. Pero cuando nosotros palpitamos un cerco en una región donde tenemos amigos, donde controlamos, donde estamos establecidos, tenemos que prepararnos para tres etapas que son:

1^o etapa: es esencialmente político-militar, 2^o etapa: puramente militar, de defensa a nuestra tropa, y finalmente 3^o etapa: después del cerco, de tipo político.

Lo primero que tenemos que hacer nosotros cuando suponemos un cerco o puede venir un cerco en nuestra zona de base es en 1^o lugar reforzar todos nuestros comités clandestinos, que tengamos, es decir, los propios guerrilleros enviados, con nuestra red de base, refuerzan esos comités. Esconden llevando la guerrilla o escondiéndola a toda gente que pueda estar marcada, que se supone va a ser víctima de la represión, en cuanto el cerco se abata sobre nuestra zona de base. Esconden todos los materiales de publicación, material bélico, incluso los alimentos, para evitar que el enemigo les eche mano y sobre todo en cada pueblo, en cada núcleo de población, dejar 1 ó 2 guerrilleros perfectamente escondidos en pozos y donde sea, mantengan mientras dure el cerco el contacto con la red de la población, consigan información, den instrucciones a la gente sobre la línea que hay que aplicar y sobre todo, con su presencia, demuestren a la base, demuestren a la población de que la guerrilla combate y no que cuando se las ve mal, se dispara; sino que la guerrilla no la ha abandonado, que los asesora e incluso que llegado

el momento, si hay represión violenta, incluso puede liquidar a uno o dos alcahuetes, es decir que puede hacer una especie de contratarror aún con el cerco encima. Entonces, no perder jamás, el contacto con la base, aunque eso nos signifique el riesgo de perder algún compañero que hace este tipo de contacto peligroso, pero también tan indispensable. Luego tenemos la otra tarea, que es coordinar operaciones hacia el cerco. Cuando nosotros vemos que tenemos buena información, que se mueve el transporte, etc., etc., antes de que nos tiren el cerco nosotros mismos podemos operar, sabotear este sistema hacia el cerco. Asimismo tenemos que alicenciar a la gente cuando se trata de que ha habido un reparto de tierras o unas expropiaciones y que la población, lejos de solidarizarse verbalmente con la guerrilla, echan la culpa a toda la guerrilla, que los obreros agrícolas de ese sitio digan que dada la peligrosidad del trabajo en vista de la guerra, quieren más salarios, es decir utilizar este problema de los guerrilleros y de la guerrilla, echarle toda la culpa a los guerrilleros, pero en el fondo apoyan la actitud, apoyan la lucha y la existencia de la propia guerrilla. Entonces en la etapa política militar reforzar los comités de base, esconder la gente...

Para que sean confirmadas por el gobierno, neutralizado por el enemigo, tenemos que dejar en libertad a la gente asustadiza, pero que no son traidores, a la gente que dice cuántos son los guerrilleros, cuántas armas tienen, qué número de gente tienen, es decir a esos sembradores del miedo, dejarlos en libertad para que vayan publicando nuestros méritos, o lo que ellos creen que son nuestros méritos, en todas las otras poblaciones. Tenemos entonces qué reconstituir toda nuestra organización. Y sobre todo discutir con nuestra red de base, con todos nuestros activistas, cómo enfrentar la próxima campaña de cerco que seguramente nos echarán al ver que la guerrilla no ha desaparecido, sino que ha mantenido no sólo su combatividad, sino también su contacto con el pueblo. Porque al retirarse el cerco, éste se levanta de a poco y entonces las últimas unidades del cerco, pueden ya ser hostigadas, combatidas, destruidas por nuestra propia guerrilla en la escala que sea capaz. Así pues en la lucha antic cerco, tenemos que mediante la información y nuestra experiencia, establecer los síntomas del cerco, tener cuidado de salir de la linea del cerco, y ya viendo el cerco inminente, defender nuestra zona a través de una etapa político-militar, que consiste en reforzar los comités, esconder a la gente, esconder

las cosas, echarle toda la culpa a los guerrilleros, dejar dos o más guerrilleros escondidos en las aldeas y combinar las operaciones contra el cerco. Una etapa militar que constituye la de sacar la guerrilla del cerco, y si no se ha podido sacarla, ver cómo salir; que es en pequeños grupos pasar la linea, y si no se ha podido establecer la linea del cerco exactamente, tratar de que ella misma se deleite a través de disparos; y finalmente, una etapa política que está formada por la reconstitución de los organismos ilegales, castigar a los culpables, a los traidores, dejar que circulen los sembradores del miedo, reconstruir las cosas, neutralizar los órganos del poder enemigo, lo que agranda nuestras fuerzas, los que exageren; y enfrentar y discutir con los activistas de nuestra red de base una nueva campaña contra el próximo cerco que seguramente se ha de tender. Esto es entonces, lo fundamental, dicho escuetamente, de la lucha antic cerco. Con esto hemos terminado el aspecto de la lucha defensiva, que comprende: 1) ruptura de contacto; 2) la defensa de un paso; 3) la lucha antic cerco.

11. — LAS OPERACIONES OFENSIVAS

Es la verdadera forma regular, normal, de combate guerrillero. Decimos que es la forma normal del combate guerrillero, porque está claro que la modificación en la relación de fuerzas, en relación al ejército, se hará causándole bajas, se hará destruyéndolo, entonces el tipo clásico del combate guerrillero será el ofensivo, inclusive para defenderse, el guerrillero lleva siempre a cabo combates de tipo bien ofensivo. Ante todo hay que tener siempre presente para las operaciones guerrilleras los objetivos políticos junto a los objetivos militares. Esto ya lo hemos establecido cuando hablamos de la estrategia revolucionaria y no hace falta insistir. En segundo lugar tenemos que tener presente que debemos siempre actuar en superioridad en el momento de la operación, y en el terreno, en el sitio donde vamos a operar, es decir garantizar en el sitio de la operación durante el tiempo necesario, que nosotros tengamos hasta el final del combate, superioridad en cuanto a la relación de fuerzas. Nuestras operaciones ofensivas deben ser planificadas y es necesario y mucho más eficaz planear una verdadera campaña de operaciones. Campaña es el conjunto de operaciones que forman un todo, que tienen una unidad, así es mucho más preferible

ble realizar cuatro o cinco golpes bien dados en un periodo que puede ir de una semana a un mes, que no dar más golpes, pero no coordinados, es decir más golpes que al no ir uno detrás del otro, no en la sensación de que hay unidad de acción. Es decir, es preferible 5 ó 6 golpes coordinados en poco tiempo, aunque después vayamos a refugiarnos, y aunque después estemos un tiempo largo sin hacer operaciones ofensivas. Es preferible una campaña de golpes coordinados que no golpes aislados, golpes parciales.

Ahora bien, cómo planificamos una campaña: el primer factor que hay que tener en cuenta es el factor:

1) **Terreno**, tenemos que ver en primer lugar el tipo de terreno en el cual vamos a operar, la cobertura que ofrece el terreno, si es un terreno cubierto que ofrece tránsito normal, las dificultades que nos ofrece ese terreno, los riesgos y sobre todo la velocidad con la cual nosotros debemos desplazarnos por el terreno. Si combinamos una campaña de 4 ó 5 golpes tenemos que calcular bien el tiempo que vamos a tardar en recorrer desde el último golpe hasta el primero siguiente, el tipo del terreno, la cobertura del terreno, a efectos de poder preparar bien el segundo golpe y que del primero al último golpe, todos estén perfectamente coordinados.

2) **La duración**: esto es muy variable, una campaña puede durar desde una semana a un mes, según la base que tengamos, según la información que tengamos.

3) **El área**: puede ser desde unos mil Kms.2 en terreno montañoso a unos 3.000 kms.2 en terreno que sea ligeramente ondulado. Estos no son límites estrictos, depende de las comunicaciones que tengamos, del apoyo de la población, de la base del terreno. Pero en general es un límite aproximado. Un sector de 30 x 30 kms. que es el sector de operación de una guerrilla, puede ser un terreno montañoso o el área de una campaña.

4) **Los objetivos de una campaña**: es bueno que no sean todos los mismos, sino combinar unos con otros, pueden ser: 1) ataque, 2) acto de propaganda armada, 3) una voladura, 4) una emboscada, etc. Pero dar golpes relámpagos y ligados entre sí y a gran velocidad y después ponerse fuera del alcance del enemigo. Los objetivos serán entonces objetivos variados. Tenemos que precisar con claridad, tal cual lo hicimos cuando hablamos del plan de ataque, con el plan de operaciones, debemos fijar con claridad junto a cada objetivo una buena base de partida, es decir, un sitio desde donde se ve el objetivo, fijar la hora de partida. Siempre una hora

antes del ataque se fija una hora de partida para que estén todos los efectivos reunidos.

5) **Generalmente la hora del ataque**: coordinar, estar siempre bien alerta, practicar muy bien cada operación, reunir toda la información, de modo que los golpes sean en el menor tiempo posible, a la mayor velocidad posible y que reúna los mayores factores posibles de sorpresa.

6) **El itinerario**: no olvidemos que los itinerarios de un punto a otro del ataque deben ser realizados siempre por ródeos, nunca debe regresarse o ir a una base por el mismo sitio que hemos llegado al ir. Es decir nunca debemos regresar por donde hemos ido, para evitar que a la vuelta nos sorprenda la patrulla o emboscadas. Tenemos que dejar puestos de control en casas conocidas, amigos, para ver si han pasado nuestros grupos con anterioridad, para ver qué comafierros están ya en camino y cuáles no.

7) **El calendario probable** es muy importante, significa establecer día y hora en las distintas bases de partida, hacer que la base de partida del segundo golpe sea el punto final del recorrido, es decir, nosotros hacemos un golpe y la base de partida del próximo golpe debe ser ocupada inmediatamente de haber realizado un primer objetivo, o sea la marcha de retirada ante una operación que hemos realizado, debe coincidir con la base de partida de la segunda operación, o ser muy próxima a ella, a efectos de evitar cansancio y pérdidas de tiempo.

8) Tenemos que tener planificado no en detalle naturalmente, pero si en su conjunto, lo que vamos a hacer después de una campaña, ya sea diluirnos es decir estar en sectores cerca de poblaciones, todos desparramados con la consigna de juntarnos en tal sitio, parte o día. Podemos con toda la guerrilla cambiar de zona para operar en otra parte o preparar todos los estudios para la próxima campaña. Pero en lo que jamás debemos caer es en la inanición, es decir, nunca debemos caer en el solo sentido de haber realizado una operación en terreno montañoso, difícil y desfavorable para nosotros, y estar a las tres horas por lo menos a 10 kilómetros de destinación del objetivo.

En general el itinerario será: a horas de la noche, para operar, para atacar, inmediatamente de entrada la noche, entre la tarde y la noche se opera, y entrada la noche hasta la madrugada caminar, separarnos 10 ó 15 kilómetros de allí; todo el día siguiente para descansar y planear el próximo golpe desde la base de partida, en esa noche se opera de

nuevo, hasta la otra madrugada se camina. Es mejor realizar tres o cuatro golpes en 12 días que 10 golpes sin sincronización, sin plan, no importa en cuánto tiempo. El sentido de la campaña entonces es dar coherencia, seguridad y gran sensación de poder teniendo en cuenta, como hemos dicho: 1º) el terreno en que se va a desarrollar la campaña; 2º) la duración de la campaña; 3º) el área que puede abarcar; 4º) los objetivos de la campaña; 5º) la base de partida para las distintas operaciones; 6º) el itinerario; 7º) el calendario probable; y 8º) las tareas subsiguientes, o sea diluirse, cambiarse de zona, pero nunca permanecer en absoluta inanición.

Estos son los lineamientos de la campaña.

ATAQUE: en lo que se refiere al ataque, ya hemos dicho que puede ser de diversos tipos, pero en general hay dos clases de ataque: 1) el ataque fulminante: de aniquilación, que es cuando hay vulnerabilidad del enemigo y entonces actúa mediante las ráfagas, las bombas, e inmediatamente después el asalto con arma blanca o corta; y 2) el asalto intermitente: que se basa en un obstáculo. Intermitente significa atacar a una columna espaciadamente, primero aquí, se la deja avanzar y luego se la vuelve a atacar, se la deja avanzar, se la vuelve a atacar, etc., en el ataque intermitente se combina el fuego, que es lo esencial, con el obstáculo. Para que la columna se pare y después tenga que volver a rehacerse, para después seguirla atacando, dentro de todos estos casos y vueltas del ataque, tenemos que estar claros de la señal de ataque. La señal de ataque tiene que ser a reloj que son las más exactas, o si no en silbatos, pero no una señal demasiado complicada sino simplemente silbatos cortos, pip, pi, o silbatos largos piiip; o cortos y largos: pi piiip, pip... continuos de modo que sean lo suficientemente claros como para notarse en los tiroteos. Toda otra señal, todo otro juego de silbatos, es peligroso y no se podrá identificar.

Los distintos ataques en operaciones ofensivas: entre las operaciones ofensivas vamos a mencionar la emboscada, sistema clásico de ataque, los golpes de mano, las llamadas operaciones combinadas, el asedio diluido, y algunas recomendaciones de tipo general que tienen que ver con las operaciones bajo intensa presión del enemigo. 1) el golpe de mano: es una operación que no tiene como objetivo el enfrentamiento con el enemigo, es decir no es un combate de ruptura, sino que tiene como objetivo esencial, realizar una misión y por lo tanto se emplea en estos tipos de combate en general, 3 ó 4 grupos con distintas misiones: grupo de acción que es el

que va a realizar la operación que puede ser desde hacer un sabotaje, destruir una instalación, que puede ser robar documentación, hacer una expropiación y todo tipo de operación que es llevada a cabo por el grupo de acción. En este caso la tropa en general que interviene en un golpe de mano, no está en relación a la cantidad de hombres que tiene el enemigo, sino que se lleva la cantidad de gente necesaria para realizar la operación. Ese es el grupo de acción y se lo acompaña con otro que es el grupo de protección, también de poca gente en general, que consta de un grupo de combatientes cuya misión es abrir, hacer posible la llegada del grupo de acción, al objetivo y garantizar que el grupo de acción salga del objetivo. Por ejemplo y para destruir una instalación, hacen falta seis personas (para volarlo), seis personas formarán el grupo de acción, y para que esa gente llegue al objetivo y se le mantenga abierta la retirada se utilizarán seis u ocho personas, los que sean necesarios específicamente para esa misión, no importa la guarnición que en ese momento tenga el enemigo, puede tener mil soldados. Hay golpes como son la destrucción de aeródromos, que han hecho los vietnamitas, que con 20 ó 30 personas han entrado en una guarnición cuidada hasta por 1000 soldados y han producido pérdidas extraordinarias.

El grupo de ataque es el que realiza la operación; el grupo de protección fuertemente armado es el que hace posible la llegada del grupo de acción al objetivo y mantiene abiertos los caminos de su retirada, y en ocasiones se utilizan también los grupos de seguridad, que intervienen para el caso en que haya habido alguna alarma para provocar un enbate, un tiroteo, una maniobra de distorsión en un sitio que no es el de la operación, a efectos de llamar la atención de la tropa represiva hacia ellos y permitir la retirada o permitir que el grupo de acción y protección puedan cumplir con su misión.

La cantidad de tropa que se utiliza para estas acciones no tiene que ver con la cantidad de tropa del enemigo, puesto que el objetivo final no es el combate sino la misión a cumplir y la gente necesaria para que esa misión se cumpla.

En general es gente altamente entrenada que repite hasta el cansancio los movimientos, que conoce al dedillo la información, que sabe perfectamente bien el tiempo que puede tardar y donde la información cumple un papel fundamental y esencial. En el caso de los vietnamitas, que ya se ha citado, se destruyeron más de 10 aviones y otros tantos helicópteros.

teros, instalaciones y se utilizó en total 15 ó 20 personas; 7 u 8 en el grupo de acción y otros tantos en el de protección y tuvieron un muerto, un herido y se produjeron pérdidas millonarias sobre todo material técnico, etc. Es el caso típico del golpe de mano, que puede tener muchos objetivos como ser: la destrucción de algo, la expropiación de dinero de un Banco u otra institución para la organización.

Ahi no se va a combatir sino a cumplir una misión y a retirarse inmediatamente después de cumplido el objetivo. Sobre la meticulosidad que se emplea para preparar nuestros golpes, queda en este ejemplo vietnamés de aeródromo famoso, donde el comandante de esa operación eliminó a dos combatientes suyos muy buenos de la operación a último momento, a uno porque se había resfriado y podía estornudar, toser, y alertar al enemigo, y a otro porque se había echado una novia nueva y estaba muy enamorado, preocupado y distraído. Digo esto, porque la práctica había llevado meses, 3, 4 ó 5, de entrenamiento, de grupo, etc. Esta meticulosidad es entonces característica de los golpes de mano que tienen un grupo de acción en el dispositivo del grupo enemigo, y a veces también, cuando es importante el objetivo, el grupo de seguridad para promover la distracción de las fuerzas enemigas. 2) **Operación combinada:** se produce cuando uno amaga a hacer una operación pero hace otra, el caso clásico es cuando uno por ejemplo, sabiendo que hay un cuartel y a los 5, 10, ó 15 kilómetros hay fuerzas de reservas, simula un ataque al cuartel, para que cuando la reserva venga a reforzar el cuartel que está siendo atacado, hacerle nosotros una emboscada a la tropa que viene, en este caso es una operación combinada, porque uno simula atacar el cuartel cuando en realidad el objetivo es atacar a las tropas que vengan de refuerzos, en emboscadas. Naturalmente que puede ocurrir el caso de realizar las dos tareas, hacer la emboscada y también si se puede atacar el cuartel. De todos modos, es interesante hacer notar que a cada tropa no hay que darle dos objetivos, sino uno de los dos. Estas operaciones combinadas suelen tener mucho éxito y producen gran desconcierto en el enemigo. La proporción de gente que hay que utilizar es muy variable hoy con las armas modernas, además con las posiciones que uno ocupe, son muy variables. Pero eso no quita, que demos una pauta, que si bien no debe ser tenida en cuenta al pie de la letra ni adaptar el estilo, da una idea de la fuerza a utilizar. Por ejemplo: para atacar una posición defendida, si queremos garantizar el éxito tenemos que

atacar en proporción de 5 a 1, o sea 5 atacantes para cada defensor. Para combatir y aniquilar una tropa en emboscada, si queremos asegurar su aniquilamiento, aunque no digo que no se pueda atacar en otras condiciones o en otras proporciones, lo óptimo sería atacar de 3 a 1. Para un ataque de contención, dos que tiroteen por cada uno de ellos. Para hostigamiento o sea debilitar las tropas y demorarlas un tiempo prolongado, puede ser hasta de uno a tres, y mucho menos también. Puede ser una tropa de 200 ó 300 hombres que avanza y sea muy hostigada (vamos a hablar de esto cuando hablemos de emboscada de hostigamiento), una tropa de 200 ó 300 hombres puede ser muy bien hostigada por 30 ó 40 hombres y menos también. Entonces la operación combinada tiene como objetivo amagar una operación para realizar otra, o incluso amagar una operación, realizar la otra y realizar las dos.

En este sentido insisto hay que estudiar prolídicamente el itinerario, operaciones combinadas, intervienen muchas veces los grupos de autodefensa de las guerrillas locales. Por ejemplo: queremos atacar las tropas de refuerzos que vengan a un cuartel, cuartelito o guarnición pequeña, podemos hacerla tirotear por los mismos grupos del pueblo o del pueblo vecino y nosotros nos dedicamos prolídicamente a establecer una emboscada para sorprender a las tropas que vengan en auxilio de esas, esto es lo que se llama entonces operación combinada.

3) **Asedio diluido:** es una forma de lograr la rendición, el retiro, o la neutralización de una fuerza enemiga, utilizando métodos militares combinados con métodos políticos, ideológicos. Esta clase de operaciones se realizan cuando la moral del régimen está bastante quebrantada o sino en situaciones en donde hay un pequeño número de tropas enemigas, entonces a este número de tropas se la rodea con guardias, con postas, con emboscadas, no se ataca la guarnición, sino que se ataca a los refuerzos, se utiliza una violenta campaña política a través de la población, de altoparlantes, de todos los medios sobre la gente, instándola a rendirse, explicándole los motivos de la lucha, se ataca violentamente a los refuerzos que llegan, pero no a ellos y de esa manera y al tiempo, aislando cada vez más al cuartel o a la guarnición en cuestión, del pueblo, el abastecimiento, etc., etc., se trata de lograr su neutralización, su rendición, su retiro. En general hoy es difícil aislar gente así por los medios de comunicación, o los medios de apoyo que tienen los ejércitos regulares, también intacta o fuerte, donde ellos mismos

creen en sus instituciones, aislados o para una etapa de la guerra en que la moral de las tropas enemigas está bastante quebrantada. No obstante es una operación sumamente útil, muy utilizada en todas las guerras, Cuba, Vietnam, etc.

4) Operaciones contra alta presión: es decir a las operaciones en que el enemigo nos apura, parece más fuerte, nosotros basados en la experiencia y basados siempre en un apoyo aunque sea leve de la población, tenemos que estar absolutamente convencidos de que una tropa bien móvil, alerta, entrenada, con armamento automático, conservando en secreto sus movimientos y con alta moral, termina imponiéndose, logrando durante mucho tiempo pequeños triunfos. Nunca olvidamos que un gran triunfo es la suma de pequeños triunfos, que de pronto nos dan una gran victoria.

Es decir, no hay una situación, por más desesperada, que sea que decrete la muerte de la guerrilla, si ha tenido una política correcta y ha sabido en alguna medida ligarse a la población. Entrenamiento, armamento automático, secreto y alta moral, permiten capear los peores momentos y después reiniciar la captación política, reiniciar las operaciones. Estas no son más que recomendaciones pero tienen su importancia. El caso de F. Castro, los propios vietnamitas, hubo momentos en que la lucha ya parecía definida contra ellos, sin embargo la conjunción de estos elementos, de todas estas categorías, permitió llegar al triunfo final.

5) La emboscada: Es la operación más difícil, complicada, la más cebada, la clásica de la guerrilla: **LA EMBOSCADA**. Hay varios tipos. Vamos a citar:

a) emboscada que se plantea como objetivo el aniquilamiento, la liquidación de la fuerza enemiga sobre la cual se lanza.

b) Luego veremos la emboscada de contención, cuyo objetivo esencial es contener, demorar el avance de una columna, durante un tiempo determinado. A menudo son emboscadas escalonadas, ya preparadas en una ruta, a tal altura de kilómetros hay una emboscada, luego otro u otra, una serie de emboscadas. Y finalmente

c) la de hostigamiento, cuyo objetivo esencial es producir bajas, hace que la columna se parapete, y luego se vuelva a reagrupar. Cuando se reagrupa comienza a marchar, y cuando marcha un nuevo tiroteo de ambos lados, de modo que no se sepa bien de donde viene y así continuamente. Estas emboscadas tienen distintos objetivos y en la emboscada clásica, la de aniquilamiento, se dan todos los elementos.

El problema de las emboscadas, sobre todo la de aniquilamiento es como en todas las cosas, el problema de la ejecución: también el ejército piensa sus tácticas, toma precauciones; desde el punto de vista teórico, ideal, tenemos la emboscada casi cinematográfica, hecha al caer del sol, y a la noche, en un camino que está rodeado de colinas, desde donde se tira y el tiro es seguro, y en un ejército que viene marchando desmorallizado, etc. ¿Pero qué ocurre? Que como el ejército también piensa, nunca o casi nunca se puede dar esa suma de condiciones tan excepcionales para una emboscada, porque van protegidos, van con flanco, o sea barriendo el terreno a veces hasta en centenares de metros, para evitar que se coloque una emboscada, la tropa de noche no circula, entonces es difícil emboscarla y hay que prepararla trabajosamente, cavando pozos, refugios, buena cobertura, contra la vista aérea y terrestre, y a veces tienen que ser las emboscadas de día y en las zonas en que no pueda pensarse que pueda haber una emboscada, lo cual hace de esta emboscada todo un arte, hay que tener muy buena información y naturalmente tomar una serie de precauciones. En general, vamos a describir una emboscada de aniquilamiento perfecta que tiene un primer grupo de contención, que es el que actúa primero para que la columna enemiga, ya sea infantería o vehículos, casi siempre vehículos, tenga que detenerse. Se ve frenada en su avance, porque si no hay detención de la columna, prácticamente la emboscada fracasa, porque no puede haber tampoco aniquilamiento. Hay entonces que detener a la columna y para esto está el grupo de contención, que está constituido por dos subgrupos o partes: a) el primero, el subgrupo de contención propiamente dicho u obstáculos, que hacen funcionar aparatos como por ejemplo minas subterráneas, bombas, caídas de grandes árboles sobre el camino, es el grupo que hace que se detenga la cabeza de esa columna que se quiere atacar; y luego viene b) el subgrupo de fuego: que está formado por tres o dos armas automáticas si no se tienen BAZOOKAS, que barren con su fuego la zona del obstáculo de modo que entre el obstáculo y el fuego automático, obligatoriamente la vanguardia del grupo que se quiere atacar, tiene que detenerse.

En segundo lugar, viene luego el grupo de fuego: que está formado por los tiradores; el fuego es lateral, los hombres, apostados a lo largo de la columna, tiran con sus armas automáticas o no y a repetición, colocadas a una distancia del camino y en situaciones que están determinadas por el plan

de fuego. Este grupo es el que barre toda la extensión de la emboscada, por eso es una cosa difícil de lograr. El grupo de fuego está formado por las armas automáticas o no y las de repetición, y también por los hombres que tiran las bombas, granadas y que tienen machetes, arma blanca, pistolas, etc.. porque también todo este grupo junto, después que tira, pasa a constituir el llamado **GRUPO DE ASALTO**: que es la gente que va al camino, y pasa a la emboscada a rematar al enemigo. Saltan todos menos unos pocos que constituyen el **GRUPO DE SEGURIDAD**: que tiende emboscadas antes y después del sitio donde se está realizando la emboscada, para prevenir la llegada de refuerzos que pudieran dar un vuelco adverso a nosotros.

Junto con todo esto, existe un **GRUPO DE MANDO**: o puesto de mando que está casi siempre en el medio, centro de la emboscada y que da las órdenes.

Y además, está el **GRUPO DE ASEGURAMIENTO**: que son unos pocos con armas automáticas, que está alerta para esperar a los enemigos que se hayan escapado de la emboscada, que los remata.

Entonces tenemos:

- 1) Grupo de contención formado por:
 - a) grupo de obstáculo;
 - b) grupo de fuego.
- 2) Grupo de fuego propiamente dicho, formado por la ráfaga de fuego, tiros y bombas.
- 3) Grupo de protección: tiradores alertados mientras dura la operación.
- 4) Grupo de asalto: formado por un grupo de fuego y además los que tiran las granadas, con armas cortas y blancas. Son los que van al asalto a rematar al enemigo.
- 5) Grupo de seguridad: que es el que garantiza que no acudan más enemigos, o el que avisa de su presencia para evitar que la emboscada se torne un desastre para nosotros.
- 6) Grupo de mando.
- 7) Grupo de aseguramiento: que es el que remata al enemigo que haya logrado zafarse de la emboscada.

Naturalmente que esto es un plan de emboscada contando con suficiente fuerza, es un plan ideal. Lo normal es un grupo de obstáculos que pare al enemigo con zanjas, bombas; pueden poner un tablón tapado con tierra a todo lo ancho del camino, con 2 ó 3 bombas debajo, con un dispo-

sitivo listo y al presionar el tablón hacer accionar los disparadores, las espoletas de las bombas y vuelan. Entonces viene el grupo de fuego, podemos entonces hacer más sencillo todo, un grupo de obstáculo y un par de metralletas que hacen de grupo de fuego sobre el mismo obstáculo que paran las columnas.

2) Un grupo de fuego, que es el mismo que después va al asalto.

3) Grupo de mano, que pueden formar parte del mando.

4) Grupo de seguridad a 5 ó 10 cuadras, 500 ó 600 metros del lugar de la operación, que es el que alerta, el que avisa y llegado el momento, contiene al enemigo que viene.

Ahora bien, este problema de la emboscada de aniquilamiento requiere todo un plan de fuego para lograr un volumen tal, lateral y de frente tan grande, que asegure el aniquilamiento, que asegure que todo el enemigo va a ser alcanzado por nuestras balas. El plan de fuego se hace entonces combinando las distintas armas, a una distancia tal de la columna que cada uno cubra su propio sector de fuego, que se meta un tiro cada 10, 15 ó 20 centímetros, es decir que la ráfaga total sea mortal. En general el plan de fuego significa atribuir a cada arma un sector para combatir y a una distancia tal de donde pasa la columna, que le permita en el sector que le toca a ella ubicar una ráfaga mortal, ubicar una bala cada 10, 15 ó 20 centímetros, mientras dure el fuego. El fuego de una emboscada dura muy poco, 30 a 40 segundos y en ese tiempo cada arma debe poner un tiro cada 20 centímetros. Para eso hay que tener en cuenta en primer lugar la cadencia de tiro del arma, es decir, un tirador mediocre, un tirador normal, cuántos disparos puede hacer. Por ejemplo se considera, pero eso depende naturalmente de la guerrilla, depende de la capacidad de los tiradores, de las armas que uno tenga, pero se le atribuyen al máuser, teniendo en cuenta el tiempo que se tarda en cambiar un cargador, unos 10 tiros por minuto. Un tirador mediano de máuser tira 10 tiros por minuto. Un tirador de Garand que carga ocho tiros tira hasta 20; uno de FAL 30 tiros, uno de metralleta, calculando cambio de cargador y todo, puede tirar 40 tiros, y un fusil ametrallador, arriba de 60 tiros. Naturalmente que estos cálculos son tratando de apuntar, tratando de distribuir la ráfaga o el tiro en el sector adecuado. Es decir no es la velocidad pura del arma, sino con el cálculo de cambiar los cargadores y batir en el sector que corresponde. Con estas cadencias de tiro, hay que

asegurarle a cada arma el sector del camino que tiene que batir. Para eso se utiliza el procedimiento de la milésima, es decir, uno separa cincuenta metros de la carretera por donde pulgar y meñique (extendidos), el sector de camino que se abarca con la visión, poniendo el ojo en igual a la mitad de la distancia a que el observador se encuentra de la carretera. Para nuestro ejemplo la distancia que abarca el pulgar y el meñique es de 25 metros. Así calculo el sector de camino que le estoy asignando a cada arma, por ejemplo: en el caso del máuser si yo quiero que meta un tiro cada 20 centímetros, que es una ráfaga mortal, tengo que colocarme a una distancia de la carretera que me garantice el promedio de esa cadencia. Por ejemplo: para lograr que un Garand que tiene una cadencia de 20 tiros por minuto, meta un tiro cada 20 centímetros, yo le tendría que poner a una distancia de 10 metros, porque a esa distancia abarca una extensión de 5 metros de carretera, entonces, 5 dividido 20 me da un promedio de 25 ctms. por tiro. Un fusil ametralladora, a muchos más metros, porque su cadencia es de 60 tiros por minuto, me asegura que puede meter una bala cada 15 ó 20 ctms. Cuanto mayor es la capacidad de fuego de un arma, cuanto mayor es la cadencia, más lejos se puede poner de la carretera, y más sector de campo se le puede dar.

Si nosotros relacionamos a las distintas armas dándoles como cadencia 10 tiros al máuser, con las aclaraciones que ya hicimos, 20 al Garand, 30 al FAL, 40 a una metralleta y más de 60 a un fusil ametralladora, tenemos que considerar lo siguiente: en base a los 500/1000: al máuser puesto a 5 mts. del objetivo y dándole para batir una extensión de 1,50 pone una bala cada 25 ctms.; un Garand para poner una bala cada 25 ctms. debo colocarlo a 10 mts. y darle un ángulo de tiro de 5 mts. Para la misma cantidad al FAL lo podemos poner a 20 metros y darle 8 mts. de carretera para batir. Es decir que cuanto mayor es la cadencia de fuego, más retirado puede ponerse del objetivo. A la metralleta, ponerla a 20 mts. y darle 10 mts. y el fusil ametralladora podemos ponerlo a algo más de 30 mts. y darle hasta 15 metros para batir, es decir, asignarle además un mayor sector de tiro, mayor sector de campo a batir. Todos estos son conceptos teóricos, pero son sin embargo, aunque no se apliquen siempre igual, una buena regla a tener en cuenta, cuando se trata de emboscadas que abarcan 50, 100 o más metros.

Además todas las armas deben cruzar sus fuegos de mo-

do que una se apoye simultáneamente en otras. Es decir que cada sector esté batido por el arma de al lado. Esto es un plan de fuego; lleva mil variantes, hay que adaptarlo al terreno y extraer a cada arma un rendimiento de acuerdo al terreno y también de quien maneja el arma.

Entonces, primero la elección del sitio de la emboscada, segundo la distribución de la gente, y tercero, acertar con un buen plan de fuego, un problema de conocimiento teórico y de aplicación.

La emboscada de contención: consta esencialmente de un buen obstáculo y del fuego, que interviene no para aniquilar a la columna, sino para producirle bajas, para obligarla a desbandarse y para que después vuelva a rehacerse. Es bastante similar a la defensa de un paso; nada obsta para que se repita a kilómetros más atrás, haciendo hincapié en el obstáculo además del fuego.

Emboscada de hostigamiento: es simplemente un tiroteo permanente. Así en Cuba, durante la guerra de Independencia. Máximo Gómez fue un verdadero artista en esto: hostizaba las columnas día tras día y cuando llegaban a destino, las habían desmoronado, saqueado, agotado y disminuido en sus efectivos. Estas son las tres clases de emboscadas. Naturalmente que todo esto, que vale para todas las naciones, es el pan de cada día para el guerrillero, pero lo esencial es la marcha en el terreno. Estas no son más que algunas nociones.

Con esto doy por finalizados estos apuntes que tendrán valor únicamente para aquellos que se dispongan a combatir, porque estos apuntes aún sabidos de memoria no habilitan a nadie para hacer nada como no sea para darle algunas ideas generales. Y la guerra, como decía Napoleón, es un arte sencillo pero todo de ejecución. Estas pequeñas charlas han comprendido los siguientes puntos: 1) la guerra del pueblo; 2) la lucha política y la armada; 3) las bases; 4) la estrategia revolucionaria; 5) la estrategia contrarrevolucionaria; 6) la organización de la plantilla guerrillera como cuestión teórica general; 7) nociones de táctica; 8) seguridad en reposo; 9) seguridad en la marcha; 10) las operaciones defensivas; 11) operaciones ofensivas de la guerrilla.

De todas maneras, lo determinante es actuar, es operar. En materia de aprendizaje, sólo las caminatas, las marchas, el contacto con el terreno, y en general, sólo la acción en el campo y en la ciudad nos hará agradecer estas nociones y nos hará hacerle sufrir todas las adaptaciones necesarias.

Esto no es más que una pequeña guía para la acción. Es la experiencia de gente que ha peleado y sufrido mucho, pero que sabe que no podemos llegar a una sociedad justa, sino realizando lo humano a través de lo inhumano, que es la lucha, deshumanizándonos nosotros a través de los sufrimientos en el monte y en la ciudad para poder edificar una sociedad feliz. Deshumanizarnos nosotros para a través de lo inhumano realizar lo humano que es en definitiva la liberación del hombre.

SOBERANIA O MUERTE

VENCEREMOS.



ÍNDICE

	Pág.
Aclaración	2
JUAN JOSE LOPEZ SILVEIRA	3/4
I.— Las guerrillas en la U.R.S.S., China, Yugoslavia, Gran Bretaña, EE.UU., Francia y España	5
II.— Las guerrillas y su composición. Las fuerzas morales. Las acciones, La organización y el armamento	13
III.— La infiltración en terreno enemigo. El apoyo de la población civil. La vida en terreno enemigo. La alimentación y abastecimiento. De los heridos y enfermos	20
IV.— Los métodos guerrilleros. La destrucción de los recursos, etc. Los golpes de mano. Los combates, etc.	28
V.— Los actos de propaganda. Las acciones e información. Conclusiones	35
Apéndice: la instrucción del guerrillero. Aprender a tirar. Características del tiro, etc.	41
Un relato de la guerra de España. Las granadas de mano. El efecto de las armas. El aprovechamiento individual del terreno. Algo sobre explosivos	46

ANGEL BENGOCHEA	57/58
1.— La guerra del pueblo	59
2.— La lucha política y armada	62
3.— Las bases de apoyo u operacionales	67
4.— La estrategia revolucionaria	75
5.— La estrategia contrarrevolucionaria	86
6.— La organización de la plantilla guerrillera ..	86
7.— La táctica guerrillera	94
8.— La seguridad en reposo	99
9.— La seguridad en la marcha	103
10.— Las operaciones defensivas	106
11.— Las operaciones ofensivas	113